

Apuntes del CENES

ISSN 0120-3053

Vol. XXVIII - No. 48

Págs. 197 - 244

Diciembre 2009

Escalafón de las economías regionales en Colombia*

EDILBERTO RODRÍGUEZ ARAÚJO**

Fecha de recepción: 17 de octubre de 2009

Fecha de aprobación: 12 de noviembre de 2009

* Este ensayo forma parte del proyecto de investigación institucional "Evolución de la economía boyacense 2000-2008", aprobado por la Dirección de Investigaciones de la UPTC. El autor agradece los valiosos comentarios de los profesores Oscar Ismael Sánchez y Gustavo Figueredo, y la colaboración del profesor Franz Gutiérrez. Especial agradecimiento para Joan Tejedor, asistente de la Dirección de la Revista Apuntes del Cenes.

** Economista, Magíster en Economía de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor titular de la Escuela de Economía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja. Director del Centro de Estudios Económicos (CENES).

RESUMEN:

El autor analiza la trayectoria seguida por las economías regionales a lo largo de la última década, revelando los cambios ocurridos en la distribución del PIB y del PIB per cápita departamental. Para este propósito se utiliza un escalafón del peso relativo de las economías subnacionales. De igual forma, a partir de los indicadores básicos mencionados, se clasifican las economías regionales en cuatro tipos: ganadoras, convergentes, estancadas y declinantes. Esta tipología es reforzada con el desempeño de indicadores económicos complementarios como las exportaciones y el empleo, así como de indicadores sociales como el Índice de Desarrollo Humano, el Índice de Calidad de Vida, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, la Línea de Pobreza y la Línea de Indigencia, buscando identificar la hipotética correspondencia entre comportamiento económico y equidad distributiva.

Palabras clave: producto interno bruto departamental, producto interno bruto per cápita, disparidades regionales, crecimiento económico, escalafón, cuadrantes regionales, regiones ganadoras, regiones convergentes, regiones estancadas, regiones declinantes, equidad.

ABSTRACT:

The author analyzes the path followed by the regional economies along last decade, identifying the changes happened in the distribution of the GDP and per capita regional GDP. For this intention there is in use a ranking of the relative weight of the subnational economies. Likewise, from the basic indicators, the regional economies have been classified in four types: winning, convergent, stagnant and declining. This typology is reinforced by the performance of economic complementary indicators as the exports and the employment, as well as of social indicators like Human Development Index, Quality of Life Index, Basic Needs Index, and Poverty-Stricken Line, seeking to identify the hypothetical relationship between economic behaviour and distributive equity.

Key words: Departmental Gross Domestic Product, Per Capita Gross Domestic Product, regional disparities, economic growth, ranking, regional quadrants, winning regions, convergent regions, stagnant regions, declining regions, equity.

1. Introducción

Las economías regionales parecen un variopinto mosaico por su marcada heterogeneidad, siendo erróneo adoptar políticas públicas uniformes, que sólo logran aumentar las barreras para su real desarrollo.

El crecimiento económico ha tenido una distribución territorial desigual, siendo el denominador común no las tendencias hacia la convergencia o dispersión de la producción y del ingreso (Cárdenas, 1993), sino la divergencia o concentración (Cega, 2004¹), pese a indicios aislados de reducción de la

brecha entre las regiones prósperas y las atrasadas. Las persistentes disparidades justifican y legitiman la intervención gubernamental, mediante la política económica regional, al igual que a través de la política regional (local) de desarrollo, enlazadas con instrumentos tales como la planificación y la gestión de desarrollo regional y local.

Debido a la heterogeneidad estructural de las economías regionales el tratamiento de los problemas focales, tal como se pone de presente en el último plan nacional de desarrollo en Colombia (2007-2010)², debe hacerse desde su diversidad, para ofrecer oportunidades

¹ El Cega, al referirse a las tendencias observadas en las últimas décadas acota: "En conclusión, se diferencian dos periodos entre 1975 y 2000: de 1975 a 1989/90 donde se presenta convergencia (CV) o no es clara (varianza) y el periodo 1989/90-2000 en que aumenta la dispersión del PDB per cápita y, por lo tanto, no hay convergencia entre los departamentos" (Cega, 2004: 32).

² En la Introducción de este documento se lee: "La diversidad territorial que caracteriza al país se podrá constituir en una fortaleza para alcanzar un crecimiento sostenido, en la medida que se disponga de estrategias que logren integrar esfuerzos y aprovechar las ventajas comparativas de cada territorio estructurando un país de regiones competitivas, sustentables y con niveles de desarrollo socioeconómico más equilibrados" (PND, 2007: 516).

de superación de los mismos, catapultando el crecimiento económico para inducir mayores y mejores niveles de equidad.

El presente ensayo apunta a descifrar la dinámica de la distribución territorial del crecimiento económico, elaborando un escalafón del crecimiento económico y del reparto del mismo, señalando los cambios ocurridos. De igual manera, tomando como periodo de análisis 2000-2007, información actualizada y disponible por parte del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) a la fecha de elaboración de este escrito, se efectúa una tipología de las economías regionales. Lo anterior sustentado en las peculiaridades de sus perfiles productivos.

La metodología utilizada en el análisis de la información recopilada se basa en los trabajos recientes del profesor Iván Silva Lira (2003, 2009), Director de Desarrollo Local y Regional del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), organismo adscrito a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

2. Disparidades interregionales y políticas regionales

La polifacética globalización, "verdadero mantra de la contemporaneidad" (Boisier, 2000/2001: 116) vista desde sus diversas dimensiones (Fazio, 2002; Stiglitz,

2006), con la implantación y difusión de nuevos modelos tecnoproductivos como el posfordismo y el neofordismo (Moncayo, 2004), ha causado transformaciones sustanciales en el territorio (Cuervo, 2006), configurando un nuevo escenario contextual (Boisier, 1996), el de la apertura externa que complementa la apertura interna (descentralización), trazando un nuevo y mutante orden internacional. En el centro de ese reordenamiento se ha erigido como sagrado tótem la competitividad, cayéndose como lo anota Paul Krugman en la "trampa de la competitividad" (Romo, 2005).

La economía mundial se ha convertido en la arena de nuevos gladiadores apertrechados de un músculo comercial y financiero para derribar a sus competidores.

Se asiste a un nuevo patrón de acumulación en que "la dinámica de la globalización ha tenido distintas lógicas sobre los territorios, en función de una división horizontal o vertical de los mismos, según sus conexiones con otros lugares del mundo (lógica vertical) o según su capacidad de construcción de redes u organizaciones dentro del mismo territorio (lógica horizontal). La segunda de estas lógicas está íntimamente relacionada con la idea de construcción social de los territorios y más concretamente con la construcción de territorios innovadores y competitivos" (Silva, 2003:47), a través de cadenas productivas que enlacen los diferentes tamaños de empresas.

La compartimentación de la economía mundial en segmentos de mercados diferenciados y producción desterritorializada, corrobora, no desvirtúa, la existencia de un espacio único y múltiples territorios.

El investigador chileno Iván Silva, aludiendo a la exitosa inserción internacional de los territorios organizados (región a lo Boisier, ligado a la matriz decisional del desarrollo), puntualiza "En la medida en que la globalización provoca la transformación de los territorios subnacionales en espacios de la economía internacional, ello determina el refuerzo de la división territorial y la división social del trabajo", subrayando, que "esta dinámica, además, puede obedecer a distintas lógicas en función de una división horizontal o vertical de los territorios, según sus conexiones con otros lugares del mundo (lógica vertical) o según su capacidad de construcción de redes u organizaciones dentro del mismo territorio (lógica horizontal)" (Silva, 2003: 10).

Para este regionalista, en este entramado se entrecruzan la microracionalidad de las poderosas firmas transnacionales y la mesoracionalidad de los territorios innovadores, alrededor de la

competitividad como clave del crecimiento económico. Pero, como lo ha sostenido la Cepal, a través de su agenda del desarrollo, la competitividad tiene que ser auténtica, sistémica, y no espuria, basada no en ventajas comparativas (dinámicas) creadas y no estáticas (heredadas).

El foco de la atención de las ventajas competitivas se concentraría en las posibilidades y capacidades que ofrecen las localidades y las regiones, como nicho competitivo, desde donde se construyen, mediante múltiples alianzas, basadas en los capitales intangibles, como el capital social. En esa búsqueda, se da una revaluación de las nociones convencionales de las fuentes de crecimiento, en que la escala es determinante, respondiendo a la endogeneidad de los agentes y factores decisores (De Mattos, 1996, 2000), desembocando en el desarrollo local o regional.

Forjar territorios competitivos entraña remover obstáculos estructurales como la persistencia de las disparidades territoriales, habida cuenta que la desigualdad interregional³ es un rasgo inherente al capitalismo global, contrario a lo que argumenta la corriente neoclásica del análisis regional y local

³ Meisel y Romero al responder por qué se ignoran las disparidades económicas acotan: "Es posible que un país no tenga políticas para reducir las disparidades económicas regionales por algunas de las siguientes razones: a) no existen diferencias regionales, en este caso no hará falta; b) hay diferencias pero existen los mecanismos que permiten que estas se reduzcan en el tiempo y de forma más o menos automáticas se da la convergencia, por ejemplo, el caso de los Estados Unidos donde la migración de la mano de obra es el gran reductor de los desequilibrios regionales; c) las políticas regionales están implícitas en otras políticas que nivelan el terreno de juego entre las regiones" (Meisel A. y Romero J., 2007: 2).

(De Mattos, 1996, 2000), que hace inalcanzable la convergencia territorial-vista desde el ángulo del ritmo (velocidad) de crecimiento de las economías subnacionales o de la dispersión del ingreso per cápita entre las mismas- de los territorios (Lira, 2003), perpetuando los desequilibrios y anulando las oportunidades, ante la ausencia de políticas explícitas de desarrollo regional y local.

El economista español Juan Cuadrado, subrayando la función compensatoria de la política regional anota: "las regiones deprimidas o las áreas atrasadas, contribuyeron a definir uno de los problemas claves de la economía y de la política regional, a saber: las disparidades regionales. El objeto básico de la política regional pasó a ser, en consecuencia, reducir las disparidades interregionales tratando de impulsar el desarrollo de las áreas atrasadas y, en su caso, la recuperación de las que estuvieron en retroceso" (Cuadrado, 1998: 70).

Adolfo Meisel, para el caso colombiano, puntualiza: "En Colombia no hay políticas económicas dirigidas a reducir las inequidades regionales. Se podría creer que el componente regional de la política económica colombiana está implícito. Sin embargo, los últimos planes de desarrollo han ignorado la problemática regional" (Meisel, 2007: 1), agregando, más adelante: "al repasar los últimos planes de desarrollo económico en Colombia es evidente que no hay un compromiso con la reducción de las

disparidades económicas interregionales" (Meisel, 2007: 18).

Lo anterior parecería contradecir las referencias explícitas que se formulan en el último plan de desarrollo colombiano, Plan Nacional de Desarrollo (Ley 1151 de 2007), "Estado Comunitario: Desarrollo para todos", en el que en su numeral 7 (Dimensiones especiales del desarrollo), aborda la dimensión regional, justificando así su inclusión: "La incorporación de la dimensión regional en el Plan Nacional de Desarrollo busca articular políticas, programas y recursos de los diferentes niveles de gobierno, a partir del reconocimiento de las particularidades y capacidades diferenciales de desarrollo de los territorios, procurando que dichas acciones gubernamentales y las alianzas público-privadas potencien las fuerzas locales y aprovechen las oportunidades, procurando un desarrollo socioeconómico equilibrado" (PND, 2007: 516).

En concordancia con lo anterior, se identifican políticas de desarrollo territorial que abarcan la planificación y gestión pública, el saneamiento financiero y fortalecimiento del desempeño fiscal y capacidad institucional, el desarrollo económico local y regional, las apuestas productivas, entre otras. Sin embargo, el pivote de las políticas gubernamentales es la descentralización fiscal -inaugurada hace más de dos décadas- a través del Sistema General de Participaciones (SGP), cuyos beneficios son discutibles.

En efecto, el Cega, validando la hipótesis enunciada por Barón y Meisel – “en Colombia la descentralización se dio con un simultáneo aumento de la desigualdad inter-regional” (2003: 16) sostiene que “a pesar de que la descentralización fiscal a partir de 1991 (otra de las reformas) ha sido de gran magnitud, no ha contribuido a reducir la disparidad interdepartamental” (Cega, 2004: 33)⁴.

El último plan, a diferencia de la clasificación convencional que se remonta a los antiguos Corpes⁵, formula una

taxonomía basada en tres criterios: visión estratégica de desarrollo, desempeño económico y capacidades endógenas (PND, 2007: 519), enfatizando más en las potencialidades del desarrollo que en las restricciones al mismo. De la amalgama de estos criterios resultan tres tipos de departamentos “en función de sus homogeneidades y de sus condiciones y capacidades para el desarrollo socioeconómico” (PND, 2007: 520): siete departamentos en fase de formación, 14 en la de despegue, nueve en la de expansión y tres en la de consolidación.

Tabla No. 1. Tipología de grupos de departamentos

Grupo de departamentos	Integrantes	Base económica
1. de formación (7)	Amazonas, Chocó, Guainía, Guaviare, Putumayo, Vaupés, Vichada	Recursos Naturales. Bajo P/B per cápita.
2. de despegue (14)	Arauca, Boyacá, Bolívar, Caquetá, Casanare, Cauca, Cesar, Córdoba, Magdalena, Meta, Nariño, La Guajira, Norte de Santander, Sucre	Agroindustria y ganadería. Alto P/B per cápita.
3. de expansión (9)	Atlántico, Caldas, Cundinamarca, Huila, Risaralda, Quindío, San Andrés, Santander, Tolima	Actividades agropecuarias, manufacturas y servicios. Alto P/B per cápita.
4. de consolidación (3)	Antioquia, Bogotá, Valle del Cauca	Industria manufacturera y servicios. Alto P/B per cápita.

Fuente: con base en DNP, Plan Nacional de Desarrollo 2007-2011, p.p.521-523.

⁴ Jaime Bonet afirma: “los resultados muestran una relación positiva entre las diferentes medidas de descentralización fiscal y las disparidades en el ingreso nacional. Esto significa que un incremento en el nivel de descentralización fiscal en Colombia está asociado con un aumento en las disparidades en el ingreso nacional” (Bonet, 2004: 33). Este investigador al preguntarse “Por qué fracasó la descentralización fiscal en reducir las disparidades en los ingresos regionales en Colombia?”, responde categóricamente: “uno de los principales argumentos es la falta de un sistema de transferencias equitativo” (Bonet, 2004: 34). Esta conjetura es reafirmada en un documento posterior: “Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia”, Documentos de trabajo sobre economía regional, Banco de la República, No. 77, octubre de 2006, Cartagena.

⁵ Los cinco consejos regionales de planificación económica y social (Amazonia, Centro Oriente, Costa Atlántica, Occidente y Orinoquia) fueron creados entre 1985 y 1986. Fue un experimento fallido de planeación regional que concluyó en el 2000. Véase Luz Helena Chamorro (1997), “Balance del proceso de conformación de regiones en Colombia”, en Planeación & Desarrollo, Volumen XXVIII, Número 4, octubre-diciembre de 1997.

El documento en mención reconoce la incidencia de las disparidades, cuando subraya que “la hipótesis de trabajo, es que con estrategias focalizadas hacia la creación y consolidación de los factores endógenos, y teniendo en cuenta la situación de los factores propios de cada fase de desarrollo del territorio, será posible avanzar en la reducción de los desequilibrios regionales” (PND, 2007:520).

La existencia, y persistencia, de desigualdades en el desarrollo relativo de las regiones, que se mantienen a lo largo del tiempo (Moncayo, 2004a), ha planteado la conveniencia de la intervención gubernamental, ya sea para superarlas o mitigarlas. Ramírez et al subrayan que “la existencia de disparidades económicas territoriales, es decir, diferencias permanentes en los niveles y ritmos de desarrollo y crecimiento económico de las unidades subnacionales, se asume como una legítima preocupación científica y política, en tanto que se considera una prolongación de la preocupación fundamental por la igualdad y de la libertad de los individuos” (2009: 21).

La permanencia de las tendencias concentracionistas ha refrendado la presencia de políticas redistribucionistas explícitas –distintas a las diversas modalidades de planificación tradicional

(De Mattos, 1984), como la recomposición del gasto público social a través del sistema de transferencias, orientadas a corregir las inequidades no sólo entre las regiones, sino también dentro de las regiones, con un mayor componente de iniciativa local y regional. De allí que la Cepal reconoce que “en los textos de economía regional y urbana se suele plantear la justificación de la política regional, entendida como la intervención desde el Estado central con el objeto de nivelar las desigualdades regionales en materia de crecimiento y desarrollo, por razones de equidad, no de eficiencia” (Ramírez, 2009: 22).

Meisel enfatiza que las políticas regionales⁶ están fundamentadas por criterios, tales como razones éticas, razones de legitimidad del Estado y razones de eficiencia económica (Meisel, 2007).

Barón et al, aludiendo a una concepción que tiene un sesgo economicista - dado su énfasis en la asignación de recursos y no en su diferenciado impacto distributivo regional-, subrayan que “la política regional existe debido a la persistencia de las disparidades regionales en un rango de variables que tiene un impacto en el bienestar económico de los habitantes de una nación. Sin embargo, la existencia de disparidades regionales en el bienestar

⁶ Meisel define la política regional “como aquella que por imposición o acuerdo entre sus diferentes actores, permite maximizar el bienestar de la sociedad en su conjunto” (Meisel, 2007: 13).

económico no por sí mismo una condición suficiente para justificar el desarrollo de una política regional en un país. De hecho, la política regional debe considerarse como un componente importante de una política económica más amplia que abarque objetivos de políticas nacionales" (Barón, 2004: 2).

Delimitando el ámbito de actuación de la política regional, Juan Carlos Ramírez, señala: "sobre la base de su origen y orientación, se entenderá por política regional el conjunto de criterios, estrategias y herramientas de intervención pública utilizado por el gobierno central o federal con el propósito de corregir las brechas de desarrollo entre las diferentes jurisdicciones de un mismo territorio nacional o de dar respuesta a algunos problemas específicos de determinada región" (Ramírez, 2009: 43).

Ante los intentos fallidos de la política regional de estirpe centralista en América Latina, evidenciados en la creciente distancia que separa a las regiones (Boisier, 1999), "el desarrollo regional pensado desde arriba (políticas regionales) coexiste con el desarrollo promovido desde abajo y se ve atravesado por preocupaciones en el sector político (descentralización) y

ambiental (ordenamiento territorial)" de tal manera que "por el solo hecho de compartir preocupaciones básicas fundamentales, estas tradiciones de política constituyen una familia construida en forma espontánea, desordenada y descoordinada" (Ramírez, 2009: 45).

Dado que el ancla del desarrollo regional tiene como eslabón básico las localidades (Silva, 2003a) "la política de desarrollo económico territorial debe ser el punto de encuentro entre los esfuerzos de promoción del desarrollo regional-local desde arriba y desde abajo y el lugar de coordinación y articulación de políticas sectoriales y transversales tradicionalmente separadas" (Ramírez, 2009: *ibid*).

De acuerdo con diversos estudios realizados en el país, han predominado las tendencias hacia la divergencia interregional⁷, no obstante aislados periodos de convergencia y al énfasis en las políticas de descentralización como dispositivo para atenuar las disparidades, teniendo su práctica efectos contrarios (Bonet, 2004).

Como las desigualdades tipifican el comportamiento de las economías regionales en el continente, Ramírez et

⁷ Los estudios pioneros sobre tendencias convergentes o divergentes en Colombia se remontan a la década de 1990 y fueron realizados por investigadores como Mauricio Cárdenas y Adriana Pontón, vinculados al principal centro de investigación económica en Colombia como es Fedesarrollo. De igual forma el Centro de Estudios Ganaderos efectuó diversos estudios elaborados por el conocido investigador Jaime Vallecilla. El Banco de la República, sucursal Cartagena de Indias, a través del Centro de Estudios Económicos Regionales, ha divulgado la serie "Documentos de trabajo sobre economía regional", destacándose investigadores como Adolfo Meisel, Jaime Bonet, Juan David Barón, entre otros.

al afirman, ambiguamente, que “durante el periodo 1990-2005 no hubo una tendencia clara ni estable hacia la disminución o el incremento de las disparidades económicas territoriales en América Latina y el Caribe” (2009: 77), ensayando una explicación plausible: “El hecho de que a partir de la década de 1990 no haya evidencia de convergencia ni aumento de las disparidades coincide con la existencia de territorios de menor desarrollo relativo, donde se ha producido cierta convergencia debido a patrones y ritmos de crecimiento más dinámicos que los promedios nacionales” (Ramírez et al, 2009: 101).

Ante la conveniencia de promover políticas intencionales que mitiguen las disparidades interregionales y galvanicen los factores desencadenantes del desarrollo regional⁸, distinto por su origen y naturaleza al crecimiento económico regional, los investigadores de la CEPAL no se muestran muy optimistas cuando concluyen: “En general, en ninguno de los casos de crecimiento exitoso se advierte una política explícita y deliberada de desarrollo regional orientada desde el Estado. Los territorios con crecimiento destacado no deben esta condición al fomento

de políticas de desarrollo regional por parte del Estado. Tampoco parecen existir políticas explícitas de corrección de disparidades de corte compensatorio territorial, que atiendan o se preocupen de las regiones más deprimidas”, acotando: “Por tanto una conclusión central, que no deja de producir cierto grado de frustración, es que en las dos últimas décadas no parece haber en América Latina y el Caribe políticas explícitas de desarrollo regional promovidas desde los países” (Op. cit.: 139).

3. La tipología regional⁹

En el marco, ya no de la competencia internacional, sino nacional, en lo que sigue se buscará determinar una taxonomía regional, a partir de las variables propuestas por Iván Silva, para identificar las regiones ganadoras y perdedoras, tales como el producto interno bruto (PIB) y el PIB per cápita, centrados en su tasa de crecimiento y tamaño, respectivamente, en una perspectiva sincrónica. El enfoque utilizado puede incurrir en reduccionismo economicista, pero posee la ventaja de utilizar variables con información disponible a escala departamental.

⁸ El desarrollo regional como lo ha planteado el destacado economista chileno Sergio Boisier es resultado de la combinación de los factores catalizadores (actores, instituciones, cultura, procedimientos, recursos y el entorno) articulados a un proyecto colectivo de futuro, de una manera densa y direccionada, equiparándose este proceso a una ingeniería de la intervención territorial. El profesor Boisier acuñó la metáfora de la cometa para subrayar que es un proceso incluyente y sostenido de construcción social, de suma positiva. (Boisier, 1997). Aquí no se pretende sólo de inducir el crecimiento económico; es crucial promover el desarrollo social.

⁹ El término región, pese a su polivalencia, se utiliza en un sentido laxo, haciéndolo equivalente a la escala departamental. Usualmente se asocia la región con una organización territorial supradepartamental, tal como se ha considerado, en las últimas dos décadas, en la decena de propuestas de ordenamiento territorial en Colombia. Para una revisión sucinta de esta categoría véase Luis Lira (2003), “La cuestión regional y local en América Latina”, Serie Gestión Pública, No. 44, Ilpes, noviembre, Santiago de Chile.

Silva clasifica las economías regionales en cuatro tipos: potencialmente ganadores, potencialmente ganadores (en marcha), potencialmente perdedores (estancados) y potencialmente perdedores (en retroceso), encuadrándolos en igual número de cuadrantes. La denominación de "potencialmente" hace alusión "a que un ganador de hoy puede ser perdedor mañana dada la celeridad de los procesos económicos y de los cambios en los procesos de gestión y de innovación" (Silva, 2003: 42).

La tipología sugerida comprendería los siguientes patrones de desempeño:

- 1) Territorios dinámicos con altos P/B per cápita ("potencialmente ganadores"): son aquellos cuyo crecimiento es superior al promedio nacional y que poseen un P/B per cápita por encima de la media nacional. La estructura productiva es difusa, con un sesgo hacia la explotación de recursos naturales con orientación exportadora, a la par que el aumento del sector terciario (Lira, 2003);
- 2) Territorios dinámicos con bajo P/B per cápita ("potencialmente ganadores", en marcha): se refiere a territorios con un ritmo de crecimiento que supera el promedio nacional y, simultáneamente, con un P/B per cápita inferior a la media nacional. La economía se caracteriza por experimentar una reconversión

productiva, aprovechando las ventajas comparativas existentes;

- 3) Territorios no dinámicos con bajos P/B per cápita ("potencialmente perdedores", estancados): estos territorios se sitúan en un nivel inferior, tanto de crecimiento como de magnitud, del P/B total como personal. La estrechez de su estructura productiva, basada en actividades primarias acompañadas de procesos de desindustrialización, dificulta su desarrollo relativo, tornándose imprescindible la intervención estatal, mediante políticas de desarrollo regional;
- 4) Territorios no dinámicos con altos P/B per cápita ("potencialmente perdedores", en retroceso): en estos territorios, pese a su bajo dinamismo, el tamaño del P/B sobrepasa el promedio nacional. La reestructuración de la economía ha tenido un signo negativo, registrándose una involución productiva, la que resulta acentuada por la aceleración de su dinámica poblacional.

En un trabajo reciente de Juan Carlos Ramírez et al (Ilpes, 2009), Iván Silva, manteniendo los criterios atrás mencionados para clasificar las economías regionales, introduce unas denominaciones más definidas, tales como "territorios ganadores", "territorios convergentes", "territorios estancados" y "territorios declinantes".

Tabla 2. Los casilleros de desempeño regional

Regiones convergentes (+ -)	Regiones ganadoras (+ +)
Alto crecimiento económico y bajo P/B per cápita	Alto crecimiento económico alto y alto P/B per cápita
Regiones estancadas (-)	Regiones declinantes (- -)
Bajo crecimiento económico y bajo P/B per cápita	Bajo crecimiento económico y alto P/B per cápita

Fuente: elaboración del autor en base a Silva, 2007: 80. El indicador del P/B se refiere a la media nacional anual del crecimiento; igual situación se replica a la media nacional del P/B per cápita.

Pese a los rasgos comunes que exhiben las regiones, pudiendo ser encasilladas en uno u otro grupo; sin embargo, las cambiantes condiciones hacen provisional cualquier tipología que se formule, dado que, en algunos países han ocurrido procesos de reprimarización o desindustrialización. Ramírez et al anotan que “Sobre las bases de la dinámica del producto por habitante, a partir de las reformas globalizadoras de los años noventa han resultado ganadores los territorios nacionales con un importante grado de desarrollo de los sectores primarios de exportación”, añadiendo: “algunos territorios menos ricos han logrado converger gracias a nuevos polos agroindustriales y mineros o el desarrollo de industrias de ensamble para exportación. Mientras que ciertos territorios con un grado de desarrollo relativo sufrieron una declinación a causa de los recientes procesos de desindustrialización otros continúan

sumidos en la pobreza y el estancamiento. Por su parte, los centros económicos mayores presentan trayectorias diversas, dependiendo del desarrollo de los sectores de servicios, de la atracción de nueva población y de la dinámica de los sectores industriales” (2009: 11).

4. La distribución espacial de la economía colombiana

Durante lo transcurrido de la primera década del siglo XXI, la economía colombiana ha seguido un patrón espacial estable, sin alteraciones drásticas, quizá atribuible a que las transformaciones se dan en horizontes de tiempo más prolongados. El predominio de los departamentos donde se asienta el grueso de la población del país se muestra inalterable, pese a las ligeras variaciones que se presentan en los dos subperiodos considerados (2000-2003 y 2004-2007)¹⁰.

¹⁰ El periodo de referencia cubre el intervalo 2000 -2007, debido a que es la información más reciente disponible por parte del Dane, en lo atinente a las cuentas departamentales.

Entre 2000 y 2007 la economía colombiana gravitó sobre cuatro departamentos y el Distrito Capital, en la medida que la ponderación de dichas economías regionales pasó de 61,6 a 62,4 %, siendo en su orden Bogotá, Antioquia, Valle, Santander y Cundinamarca las entidades territoriales donde se concentró la actividad económica del país, de acuerdo con los datos del DANE para el periodo en mención.

La anterior secuencia coincide, a grandes líneas, con la encontrada por Moncayo y Garza (2005), -en que Atlántico es desplazado- cuyo análisis abarca el periodo 1975-2000, de lo que podría inferirse que las tendencias hacia la concentración económica persisten. En el periodo de referencia, 12 economías departamentales mantuvieron su lugar en el escalafón nacional, en tanto que en las restantes las fluctuaciones no revistieron grandes saltos, ya que en cinco la diferencia fue de 1. Los mayores cambios se dieron en las 9 antiguas comisarías e intendencias, erigidas en departamentos a comienzos de los noventa. La excepción en los departamentos lo constituye Norte de Santander, no obstante no registrar un cambio sustancial en su participación. Los departamentos que repuntaron fueron La Guajira, Nariño y Risaralda, en contraste con los que se replegaron como Guaviare, Norte de Santander, Amazonas, Guainía, Putumayo, San

Andrés y Providencia y Vaupés. El único nuevo departamento que forma parte de los primeros puestos del escalafón es Casanare, entidad territorial que posee ricos yacimientos petrolíferos.

El peso relativo de las 33 economías subnacionales ha sido concomitante con su dinamismo, pero no se observan ciclos bruscos, lo que le imprime estabilidad a su posicionamiento. Los departamentos de mayor crecimiento fueron Vichada, La Guajira, Cesar, Nariño y Cauca. Dentro de los que obtuvieron un menor ritmo se encuentran Casanare, Arauca, Putumayo, Vaupés y Quindío. Todos los departamentos de mayor talla, a excepción del Valle, crecieron por encima del promedio nacional. A diferencia de lo observado con la participación de las economías departamentales en el desempeño de estas se evidencian oscilaciones pronunciadas, no configurándose un patrón típico. Los departamentos que ganaron posiciones fueron Chocó (8), Vichada (7), Amazonas (6), Santander (5) y Guainía (5), contrario a los que retrocedieron tales como Caquetá (-12), Caldas (-10), Norte de Santander (-8), Bolívar (-7) y Córdoba (-7). A pesar de la errática trayectoria algunos departamentos exhibieron ciertos rasgos estables como Cauca, La Guajira, Magdalena, Valle y Arauca. Los departamentos de mayor tamaño tratan de ajustarse a un dinamismo sostenido, siguiendo un movimiento pendular, que es más notorio en el segundo subperiodo.

Cuadro 1. Escalafón departamental según participación porcentual en el P/B nacional (\$ constantes de 2000)

Depto.	2000 (%)	Puesto	Depto.	2003 (%)	Puesto	Depto.	2007 (%)	Puesto	Depto.	Cambio 2000/2003	Cambio 2003/2007	Cambio 2000/2007
Bogotá D.C.	25,14	1	Bogotá D.C.	25,66	1	Bogotá D.C.	26,19	1	Antioquia	0	0	0
Antioquia	14,18	2	Antioquia	14,25	2	Antioquia	14,89	2	Atlántico	0	0	0
Valle	11,27	3	Valle	11,03	3	Valle	10,89	3	Bogotá D.C.	0	0	0
Santander	5,84	4	Santander	5,8	4	Santander	6,04	4	Bolívar	1	0	1
Cundinamarca	5,17	5	Cundinamarca	5,74	5	Cundinamarca	5,48	5	Boyacá	1	0	1
Atlántico	4,19	6	Atlántico	4,17	6	Atlántico	4,21	6	Caldas	0	0	0
Casanare	3,76	7	Bolívar	3,68	7	Bolívar	3,52	7	Caquetá	-2	0	-2
Bolívar	3,32	8	Boyacá	2,7	8	Boyacá	2,6	8	Cauca	0	1	1
Boyacá	2,72	9	Casanare	2,95	9	Casanare	2,41	9	Cesar	0	0	0
Tolima	2,41	10	Tolima	2,2	10	Tolima	2,17	10	Córdoba	0	0	0
Córdoba	2,06	11	Córdoba	2,06	11	Córdoba	1,98	11	Cundinamarca	0	0	0
Meta	2	12	Meta	1,91	12	Meta	1,83	12	Chocó	-2	0	-2
Caldas	1,8	13	Caldas	1,9	13	Caldas	1,78	13	Huila	-1	-2	-2
Huila	1,78	14	Huila	1,77	14	Risaralda	1,73	14	La Guajira	2	0	2
Norte de Sder	1,71	15	Norte de Sder	1,7	15	Nariño	1,71	15	Magdalena	0	0	0
Risaralda	1,62	16	Risaralda	1,69	16	Huila	1,7	16	Meta	0	0	0
Nariño	1,55	17	Nariño	1,68	17	Cauca	1,65	17	Nariño	0	2	2
Cauca	1,5	18	Cauca	1,58	18	Norte de Sder	1,58	18	Norte de Sder	0	-3	-3
Cesar	1,34	19	Cesar	1,47	19	Cesar	1,51	19	Quindío	0	-1	-1
Magdalena	1,33	20	Magdalena	1,34	20	Magdalena	1,39	20	Risaralda	0	2	2
Arauca	1,07	21	La Guajira	0,84	21	La Guajira	0,91	21	Santander	0	0	0
Quindío	0,91	22	Quindío	0,83	22	Quindío	0,83	23	Sucre	-1	1	0
Caquetá	0,47	23	Arauca	0,73	23	Sucre	0,73	23	Tolima	0	0	0
La Guajira	0,8	23	Sucre	0,72	24	Arauca	0,66	24	Valle	0	0	0
Sucre	0,8	23	Caquetá	0,47	25	Caquetá	0,45	25	Amazonas	-2	-1	-3
Chocó	0,34	24	Chocó	0,32	26	Chocó	0,34	26	Arauca	-3	-1	-1
Putumayo	0,34	24	Putumayo	0,27	27	Putumayo	0,26	27	Casanare	-2	0	-2
San Andrés y Providencia	0,2	25	San Andrés y Providencia	0,19	28	San Andrés y Providencia	0,19	28	Guainía	2	-1	-3
Guaviare	0,11	26	Vichada	0,11	29	Vichada	0,13	29	Guaviare	-4	0	-4
Vichada	0,1	27	Amazonas	0,08	30	Guaviare	0,09	30	Putumayo	-3	0	-3
Amazonas	0,08	28	Guaviare	0,08	30	Amazonas	0,08	31	San Andrés	-3	0	3
Guainía	0,04	29	Guainía	0,03	31	Guainía	0,03	32	Vaupés	-2	-1	-3
Vaupés	0,04	29	Vaupés	0,03	31	Vaupés	0,03	32	Vichada	-2	0	-2

ESCALAFON DE LAS ECONOMIAS REGIONALES EN COLOMBIA

Fuente: cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

Cuadro 2. Escalafón departamental según crecimiento económico interanual del P/B real (%)¹¹

Depto.	2000/ 2003 (%)	Puesto	Depto.	2004/ 2007 (%)	Puesto	Depto.	2000/ 2007 (%)	Puesto	Depto.	Cambio 2000/ 2004	Cambio 2004/ 2007	Cambio 2000/ 2007
Bolívar	6,93	1	Guainía	13,96	1	Vichada	8,4	1	Antioquia	5	-3	2
Cundinamarca	6,93	1	Vichada	11,79	2	La Guajira	7,27	2	Atlántico	-4	4	0
Cesar	6,44	2	Guaviare	8,88	3	Cesar	6,68	3	Bogotá D.C.	-4	2	-2
La Guajira	6,02	3	La Guajira	8,2	4	Nariño	6,42	4	Bolívar	-26	19	-7
Nariño	5,99	4	Chocó	7,98	5	Cauca	6,34	5	Boyacá	-5	4	-1
Caldas	5,1	5	Antioquia	7,39	6	Risaralda	5,91	6	Caldas	-25	15	-10
Cauca	5,02	6	Cauca	7,33	7	Cundinamarca	5,86	7	Caquetá	-19	7	-12
Risaralda	4,61	7	Santander	7,28	8	Bolívar	5,85	8	Cauca	-1	2	1
Vichada	3,88	8	Magdalena	7,27	9	Antioquia	5,61	9	Cesar	-10	9	-1
Bogotá D.C.	3,78	9	Amazonas	7,24	10	Magdalena	5,53	10	Córdoba	-12	5	-7
Caquetá	3,39	10	Risaralda	6,88	11	Bogotá D.C.	5,49	11	Cundinamarca	-26	20	-6
Antioquia	3,25	11	Cesar	6,86	12	Santander	5,39	12	Chocó	16	-8	8
Magdalena	3,22	12	Bogotá D.C.	6,77	13	Chocó	5,12	13	Huila	-8	7	-1
Córdoba	3	13	Nariño	6,75	14	Atlántico	4,95	14	La Guajira	-1	2	1
Atlántico	2,98	14	Sucre	6,61	16	Caldas	4,8	15	Magdalena	3	-1	2
Norte de Sder	2,96	15	Vaupés	6,45	17	Amazonas	4,57	16	Meta	-8	4	-4
San Andrés	2,96	15	Atlántico	6,44	18	Huila	4,48	17	Nariño	-10	10	0
Huila	2,89	16	Quindío	6,37	19	Valle	4,37	18	Norte de Sder	-16	8	-8
Santander	2,88	17	Valle	5,9	20	Boyacá	4,26	19	Quindío	5	-9	-4
Boyacá	2,82	18	Tolima	5,88	21	Córdoba	4,24	20	Risaralda	-4	5	1
Valle	2,33	19	Putumayo	5,55	22	San Andrés	4,16	21	Santander	9	-4	5
Meta	1,56	20	Boyacá	5,35	23	Caquetá	4,14	22	Sucre	7	-7	0
Chocó	1,32	21	Huila	5,18	24	Huila	3,67	23	Tolima	4	-4	0
Amazonas	1,01	22	Córdoba	5,17	25	Norte de Sder	3,67	23	Valle	-1	2	1
Sucre	-0,25	23	San Andrés	5,06	26	Sucre	3,67	23	Amazonas	12	-6	6
Quindío	-1,67	24	Bolívar	5,05	27	Meta	3,55	24	Arauca	-2	1	-1
Tolima	-3,33	25	Cundinamarca	5,05	27	Tolima	3,34	25	Casanare	-4	0	-4
Vaupés	-3,75	26	Meta	5,04	28	Guainía	3,23	26	Guainía	30	-25	5
Putumayo	-4,75	27	Caquetá	4,7	29	Guaviare	2,58	27	Guaviare	26	-24	2
Casanare	-4,88	28	Caldas	4,58	30	Quindío	2,35	28	Putumayo	5	-8	-3
Guaviare	-5,8	29	Norte de Sder	4,21	31	Vaupés	2,08	29	San Andrés	-11	5	-6
Arauca	-8,26	30	Arauca	3,81	32	Putumayo	1,13	30	Vaupés	9	-12	-3
Guainía	-11,07	31	Casanare	3,81	32	Arauca	-1,36	31	Vichada	6	1	7
						Casanare	-1,51	32				
Promedio	3,1	-	Promedio	6,2	-	Promedio	4,87	-	Promedio	-	-	-

¹¹ En el cálculo de las tasas de crecimiento interanuales se utilizó el promedio de las variaciones anuales de crecimiento. Fuente: Cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

La dinámica poblacional reproduce lo evidenciado en la composición del P/B, dado que las tendencias a la concentración se han acentuado en el periodo intercensal, sólo que Atlántico aventaja a Santander como el quinto departamento más habitado. Antioquia, Atlántico, Bogotá, Cundinamarca y Valle copaban 47,43 % en 1983, alcanzando en 2005 49,27 %. Si se incluye a Santander estas cifras ascenderían a 52,24 y 53,83 %, respectivamente. Las entidades territoriales que experimentaron cambios de signo positivo mayor fueron Bogotá (1,38 %), La Guajira (0,44 %), Cundinamarca (0,34 %), Meta (0,19 %) y Antioquia (0,18 %); mientras que los que contrajeron su contribución fueron Boyacá (-0,56 %), Caldas (-0,48 %), Magdalena (-0,32 %), Santander (-0,25 %) y, simultáneamente, Tolima y Nariño (-0,24 %). Evidencia de la relativa estabilidad en el escalafón demográfico es la permanencia de la participación en 10 departamentos.

Las tendencias en el ranking departamental del ingreso por habitante guarda correspondencia con el del P/B total, manifestándose variaciones sin sobresaltos, lo que coincide con la medición efectuada por Moncayo y Garza (2005)¹². Sin embargo,

exceptuando a Bogotá (2) y Santander (3), son tres nuevos departamentos los que encabezan la clasificación de mayores niveles de P/B per cápita: Arauca (4), Casanare (1) y San Andrés y Providencia (5), fenómeno que se le atribuye a que estas economías han sido irrigadas con las rentas provenientes de la explotación de sus recursos naturales. Sólo cuatro departamentos (Córdoba, Norte de Santander, Casanare y San Andrés) mantuvieron su lugar en el escalafón en el periodo 2000-2007. Las economías que ganaron posiciones fueron Guainía, Cauca, Nariño, Magdalena y Risaralda, en tanto los que mayores pérdidas registraron fueron Huila, Meta y Guaviare, observándose que cinco de los nueve nuevos departamentos han retrocedido. No obstante la aparente dispersión en el ingreso por habitante departamental, parecería manifestarse un movimiento en torno a acortar la brecha que separa a las economías más grandes del resto. Tres – a excepción del Meta- de las nueve economías que sobrepasaron en el 2000 y 2003 el promedio nacional son nuevos departamentos: Arauca, Casanare y San Andrés. En el último año Meta se rezagó en su nivel de ingreso per cápita. Pese a lo anterior las tendencias hacia la divergencia se mantienen.

¹² Oscar Sánchez, investigador del DNP, formula, basándose en la metodología de Silva, dos propuestas de clasificación, una utilizando la información del Cega para el periodo 1975-2000, y la otra, recurriendo a la información de las Cuentas Regionales del Dane para el periodo 1990-2002. El autor encontró siete departamentos ganadores, 14 convergentes, ocho estancados y cinco declinantes (Sánchez, 2007:130). Los hallazgos hechos por Sánchez muestran marcadas diferencias con los aquí encontrados.

Cuadro 3. Escalafón de los departamentos según participación de la población (1993/2005)

Departamento	1993 (%)	Puesto	Departamento	2005 (%)	Puesto	Departamento	Cambio puesto	Cambio participación
Bogotá D.C.	14,57	1	Bogotá D.C.	15,95	1	Antioquia	0	0,18
Antioquia	13,07	2	Antioquia	13,25	2	Atlántico	0	0,17
Valle	9,93	3	Valle	9,7	3	Bogotá D.C.	0	1,38
Cundinamarca	4,98	4	Cundinamarca	5,32	4	Bolívar	0	-0,14
Atlántico	4,88	5	Atlántico	5,05	5	Boyacá	-3	-0,56
Santander	4,81	6	Santander	4,56	6	Caldas	-2	-0,48
Bolívar	4,52	7	Bolívar	4,38	7	Caquetá	-2	0
Nariño	3,83	8	Nariño	3,59	8	Cauca	2	-0,04
Boyacá	3,49	9	Córdoba	3,42	9	Cesar	-1	-0,09
Tolima	3,42	10	Tolima	3,18	10	Córdoba	2	0,03
Córdoba	3,39	11	Cauca	2,96	11	Cundinamarca	0	0,34
Norte de Sder	3,09	12	Boyacá	2,93	12	Chocó	-2	-0,02
Cauca	3	13	Norte de Sder	2,9	13	Huila	0	0,12
Magdalena	3	13	Magdalena	2,68	14	La Guajira	-1	0,44
Caldas	2,74	14	Huila	2,36	15	Magdalena	-1	-0,32
Huila	2,24	15	Caldas	2,26	16	Meta	-1	0,19
Risaralda	2,24	15	Cesar	2,11	17	Nariño	0	-0,24
Cesar	2,2	16	Risaralda	2,09	18	Norte de Sder	-1	-0,19
Sucre	1,86	17	Meta	1,83	19	Quindío	-3	-0,14
Meta	1,64	18	Sucre	1,8	20	Risaralda	-3	-0,15
Quindío	1,39	19	La Guajira	1,59	21	Santander	0	-0,25
La Guajira	1,15	20	Quindío	1,25	22	Sucre	-3	-0,06
Chocó	1,08	21	Chocó	1,06	23	Tolima	0	-0,24
Caquetá	0,98	22	Caquetá	0,98	24	Valle	0	-0,13
Putumayo	0,7	23	Putumayo	0,72	25	Amazonas	-1	0,01
Casanare	0,56	24	Casanare	0,69	26	Arauca	-2	0,05
Arauca	0,49	25	Arauca	0,54	27	Casanare	-2	0,13
Guaviare	0,26	26	Guaviare	0,22	28	Guainía	-2	0,01
San Andrés y P.	0,16	27	Amazonas	0,16	29	Guaviare	-2	-0,04
Amazonas	0,15	28	San Andrés y P.	0,16	29	Putumayo	-2	0,02
Vichada	0,11	29	Vichada	0,13	30	San Andrés y P.	-2	0
Guainía	0,07	30	Vaupés	0,09	31	Vaupés	-1	0,02
Vaupés	0,07	30	Guainía	0,08	32	Vichada	-1	0,02
Total	100	-	Total	100	-		-	-

Cuadro 4. Escalafón departamental según P/B per cápita (\$ constantes de 2000)

Depto.	2000	Puesto	Depto.	2003	Puesto	Depto.	2007	Puesto	Depto.	Cambio 2004/ 2000	Cambio 2007/ 2004	Cambio 2007/ 2000
Casanare	27.963.867	1	Casanare	22.435.527	1	Casanare	21.476.442	1	Antioquia	0	1	1
Arauca	9.684.363	2	Bogotá D.C.	8.326.466	2	Bogotá D.C.	10.169.265	2	Atlántico	-1	-1	-2
Bogotá D.C.	7.833.649	3	Arauca	6.883.098	3	Santander	8.353.506	3	Bogotá D.C.	1	0	1
Santander	6.015.271	4	Santander	6.440.688	4	Arauca	7.621.159	4	Bolívar	5	-3	2
San Andrés	6.665.785	5	San Andrés	6.016.479	5	San Andrés	7.082.262	5	Boyacá	0	-1	-1
Meta	5.631.047	6	Valle	5.821.308	6	Valle	7.012.813	6	Caldas	1	-2	-1
Valle	5.605.100	7	Cundinamarca	5.613.315	7	Antioquia	6.985.652	7	Caquetá	2	-1	1
Antioquia	5.264.653	8	Antioquia	5.545.464	8	Cundinamarca	6.365.989	8	Cauca	3	2	5
Cundinamarca	4.892.354	9	Meta	5.489.864	9	Meta	6.115.651	9	Cesar	2	0	2
Boyacá	4.332.697	10	Boyacá	4.655.319	10	Vichada	5.896.112	10	Córdoba	0	0	0
Atlántico	4.082.295	11	Bolívar	4.296.086	11	Boyacá	5.652.446	11	Cundinamarca	2	-1	1
Vichada	4.011.855	12	Atlántico	4.263.276	12	Risaralda	5.209.194	12	Chocó	0	1	1
Huila	3.717.313	13	Caldas	4.236.170	13	Atlántico	5.177.325	13	Huila	-3	0	-3
Caldas	3.674.423	14	Vichada	4.206.065	14	Bolívar	5.031.659	14	La Guajira	-1	-1	-2
Risaralda	3.645.572	15	Risaralda	4.094.717	15	Caldas	5.020.271	15	Magdalena	3	0	3
Bolívar	3.634.668	16	Huila	3.866.415	16	Huila	4.462.697	16	Meta	-3	0	-3
Tolima	3.544.048	17	Cesar	3.605.983	17	Cesar	4.445.387	17	Nariño	4	1	5
Quindío	3.439.772	18	Tolima	3.492.929	18	Tolima	4.320.100	18	Norte de Sder	1	-1	0
Cesar	3.117.547	19	Quindío	3.366.621	19	Quindío	4.189.220	19	Quindío	-1	0	-1
Córdoba	2.977.266	20	Córdoba	3.104.279	20	Córdoba	3.576.957	20	Risaralda	0	3	3
La Guajira	2.850.061	21	Norte de Sder	3.000.059	21	Cauca	3.511.344	21	Santander	0	1	1
Norte de Sder	2.824.395	22	La Guajira	2.902.300	22	Norte de Sder	3.412.604	22	Sucre	2	1	1
Amazonas	2.589.369	23	Cauca	2.728.051	23	La Guajira	3.380.630	23	Tolima	-1	0	-1
Guainía	2.500.856	24	Magdalena	2.547.655	24	Magdalena	3.259.589	24	Valle	1	0	1
Guaviare	2.498.370	25	Amazonas	2.503.739	25	Amazonas	3.119.623	25	Amazonas	-2	0	-2
Cauca	2.420.276	26	Caquetá	2.484.831	26	Nariño	2.969.715	26	Arauca	-1	-1	-2
Magdalena	2.372.285	27	Nariño	2.407.229	27	Caquetá	2.842.487	27	Casanare	0	0	0
Caquetá	2.330.232	28	Sucre	2.048.951	28	Guaviare	2.576.232	28	Guainía	-7	1	6
Putumayo	2.267.221	29	Guaviare	1.966.950	29	Sucre	2.543.021	29	Guaviare	-4	1	-3
Sucre	2.129.910	30	Putumayo	1.890.199	30	Guainía	2.527.973	30	Putumayo	-1	-1	-2
Nariño	2.103.464	31	Guainía	1.619.935	31	Putumayo	2.255.028	31	San Andrés	0	0	0
Vaupés	1.990.648	32	Vaupés	1.616.980	32	Chocó	2.019.178	32	Vaupés	0	0	-1
Chocó	1.549.571	33	Chocó	1.546.763	33	Vaupés	1.941.216	33	Vichada	2	4	2
Promedio	4.874.951	-	Promedio	5.139.472	-	Promedio	6.231.163	-	Promedio	-	-	-

Fuente: Cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

Cuadro 5. Crecimiento interanual del PIB per cápita real (%)

Departamento	2001 /2000	2002 /2001	2003 /2002	2004 /2003	2005 /2004	2006 /2005	2007 /2006	2007 /2000
Antioquia	8,40	2,61	2,56	5,02	5,53	6,25	6,97	5,33
Atlántico	2,35	1,30	5,58	4,21	4,65	4,52	6,54	4,29
Bogotá D.C.	0,72	2,41	3,05	3,54	5,07	5,70	6,21	3,81
Bolívar	1,41	0,71	15,73	2,90	3,08	3,17	7,02	4,86
Boyacá	1,84	0,48	5,00	-2,98	7,83	2,05	9,50	3,39
Caldas	8,32	6,40	3,43	-0,18	3,92	7,31	6,46	5,09
Caquetá	1,97	-5,72	10,92	-0,93	5,64	5,56	3,54	3,00
Cauca	4,27	6,99	1,03	6,75	7,04	5,19	7,08	5,48
Cesar	3,06	1,95	10,08	9,69	2,11	5,08	4,73	5,24
Córdoba	-1,21	-0,36	5,92	4,47	5,56	0,10	4,38	2,69
Cundinamarca	8,05	-4,01	10,63	-1,98	3,13	4,38	7,48	3,95
Chocó	-2,34	-10,36	14,03	13,79	3,78	2,39	7,95	4,18
Huila	1,07	0,27	2,63	3,52	-0,84	6,33	5,73	2,67
La Guajira	5,18	-15,84	15,04	2,32	7,32	3,69	2,30	2,86
Magdalena	3,86	2,83	0,55	4,62	8,91	5,74	6,19	4,67
Meta	-1,97	-1,04	0,50	-0,73	3,10	4,58	4,07	1,21
Nariño	3,66	2,55	7,65	5,24	3,58	9,51	3,34	5,07
Norte de Sder	1,47	4,53	0,14	1,96	-0,78	7,04	5,04	2,77
Quindío	7,68	-4,26	-5,06	-3,17	9,41	11,48	5,36	3,06
Risaralda	1,10	2,85	8,01	6,87	6,38	6,00	5,55	5,25
Santander	2,37	2,00	2,54	6,53	7,56	5,26	7,53	4,83
Sucre	2,40	-5,18	-0,93	8,45	6,95	5,39	1,86	2,70
Tolima	2,00	-1,85	-1,56	6,21	0,76	7,93	7,08	2,94
Valle	1,47	2,51	-0,16	3,24	1,86	7,74	6,33	3,28
Amazonas	4,33	1,16	-8,39	8,02	6,02	6,43	2,22	2,83
Arauca	-27,45	-3,24	-1,24	1,26	8,35	-1,11	2,04	-3,05
Casanare	-10,12	-6,43	-4,60	-3,73	-2,88	0,87	1,50	-3,63
Guainía	2,70	-19,59	-21,56	19,14	18,24	11,28	-0,45	1,39
Guaviare	-8,31	-5,08	-9,54	3,89	15,56	7,92	1,09	0,79
Putumayo	-4,16	-5,16	-8,28	5,04	1,70	6,85	4,52	0,07
San Andrés	-0,33	9,17	-2,41	5,51	-1,07	5,24	7,16	3,32
Vaupés	10,50	-4,01	-23,41	1,68	18,26	0,87	-1,03	0,41
Vichada	10,71	-7,09	1,92	10,38	24,67	-8,28	11,06	6,19
Promedio	0,9	1,2	3,3	3,4	4,4	5,7	6,3	3,6

Los mayores repuntes en el ingreso personal se han originado por el redespliegue de las economías departamentales, basado en la diversificación de su estructura productiva y en el hallazgo de nuevas potencialidades sustentadas en las ventajas comparativas construidas (DNP, 2007). La dinámica del crecimiento del P/B per cápita no ha sido rectilínea, por el contrario, se dan cambios abruptos. Sintomático del bajo ritmo de crecimiento es el hecho de que tan sólo 14 departamentos superaron el promedio nacional en el intervalo analizado. Es notorio que uno de los departamentos grandes como lo es el Valle se situó por debajo de la media replicando lo encontrado en su crecimiento global. Bogotá apenas bordea el promedio nacional. En el otro extremo, como un caso atípico surge Chocó con un crecimiento superior, no obstante ser el departamento más rezagado.

Los cambios observados en el P/B per cápita departamental han sido erráticos, particularmente en el primer intervalo considerado, 2000-2003. Sólo Antioquia y Bogotá preservaron su lugar en el escalafón durante el periodo de análisis. En los subperiodos la movilidad es drástica, tratándose de un lapso de tiempo muy corto, en el que las economías se reacomodan y la población no registra puntos de flexión relevantes.

La secuencia de los departamentos que lideran el escalafón contrasta con la del P/B total, son cinco entidades, distintas al

quíntuple en donde se concentra la economía y la población, los de mayor dinamismo: Vichada, Cesar, Cauca, Risaralda y Chocó. Estos resultados difieren completamente de los identificados por Moncayo y Garza para el periodo 1975-2000. Valle revela un retraso mayor en comparación de los departamentos líderes, seguido de Cundinamarca. En la franja opuesta, ocupando las últimas posiciones se encuentran Meta, Putumayo, Vaupés, Arauca y, paradójicamente, Casanare, en su mayoría, convertidos en la década de los 90 en nuevos departamentos. San Andrés y Providencia constituyen una solitaria excepción.

Cabe subrayar que Casanare es la economía más plétórica del país con una baja densidad poblacional, rasgo característico de las demás ex intendencias y comisarías. La incidencia de la presión demográfica ha sido más patente en entidades como Bogotá, la Guajira y Valle, donde, pese a que sus economías superaban el ritmo de crecimiento a escala nacional, el P/B por habitante no tuvo un desempeño concomitante.

Resulta sintomático de las tímidas tendencias hacia la convergencia¹³ el hecho de que en el transcurso de esta década 16 departamentos rebasaron el promedio de crecimiento nacional, que equivale, con diferencias en cuanto a su composición, con lo ocurrido en los dos subperiodos de referencia – particularmente el segundo, con 22 entidades, que indujo el repunte final-, cuando la media se duplicó.

¹³ En este ensayo se alude a la convergencia en su acepción más amplia –distinta a la denominada hipótesis de la convergencia/divergencia, postulada por la Escuela Neoclásica -, utilizándose como indicador clave el PIB per cápita. Es indudable que en Colombia existe una copiosa literatura que se remonta a los 90. Véase el excelente ensayo "El debate de la convergencia económica internacional e interregional: Enfoques teóricos y evidencia empírica" de Moncayo, Edgard (2004a), revista Eure, No. 90, septiembre, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Cuadro 6. Escalafón según crecimiento P/B per cápita real por periodos

Depto.	2000 /2003 (%)	Puesto	Depto.	2004 /2007 (%)	Puesto	Depto.	2000 /2007 (%)	Puesto	Depto.	Cambio 2000/2004	Cambio 2004/2007	Cambio 2000/2007
Caldas	6,05	1	Guainía	12,05	1	Vichada	6,47	1	Antioquia	-3	3	0
Bolívar	5,95	2	Vichada	9,46	2	Cesar	5,79	2	Atlántico	0	4	4
Cesar	5,03	3	Guaviare	7,11	3	Cauca	5,63	3	Bogotá D.C.	-2	2	0
Cundinamarca	4,89	4	Chocó	6,97	4	Risaralda	5,45	4	Bolívar	-22	14	-8
Nariño	4,62	5	Santander	6,72	5	Chocó	5,37	5	Boyacá	-14	11	-3
Antioquia	4,52	6	Cauca	6,5	6	Antioquia	5,29	6	Caldas	-20	10	-10
Cauca	4,1	7	Magdalena	6,36	7	Nariño	5,09	7	Caquetá	-17	2	-25
Risaralda	3,99	8	Risaralda	6,2	8	Santander	5,04	8	Cauca	1	3	4
Boyacá	2,44	9	Antioquia	5,94	9	Magdalena	4,66	9	Cesar	-12	13	1
Magdalena	2,41	10	Quindío	5,77	10	San Andrés	3,64	9	Córdoba	-8	5	-3
Caquetá	2,39	11	Amazonas	5,67	11	Bolívar	4,61	10	Cundinamarca	-26	9	-17
Santander	2,3	12	Sucre	5,66	12	Caldas	4,43	11	Chocó	18	-1	17
San Andrés	2,14	13	Tolima	5,49	13	Boyacá	4,22	12	Huila	-6	2	4
Bogotá D.C.	2,06	14	Nariño	5,42	14	Atlántico	4,17	13	La Guajira	-7	2	-5
Norte de Sder	2,05	15	Cesar	5,4	15	Bogotá D.C.	3,78	14	Magdalena	3	-2	1
Vichada	1,85	16	Bogotá D.C.	5,13	16	Sucre	3,76	15	Meta	-6	2	-4
Atlántico	1,51	17	Atlántico	4,98	17	Guainía	3,61	17	Nariño	-9	7	-2
La Guajira	1,46	18	Vaupés	4,94	18	Amazonas	3,47	18	Norte de Sder	-14	4	-10
Córdoba	1,45	19	Valle	4,79	19	Tolima	3,34	19	Quindío	14	-17	-3
Huila	1,32	20	Putumayo	4,52	20	Valle	3,27	20	Risaralda	0	4	4
Valle	1,27	21	Caldas	4,38	21	Cundinamarca	3,21	21	Santander	7	-3	4
Chocó	0,44	22	San Andrés	4,21	22	Córdoba	2,91	22	Sucre	15	-3	12
Tolima	-0,47	23	Boyacá	4,1	23	La Guajira	2,79	23	Tolima	10	-6	4
Quindío	-0,55	24	Bolívar	4,04	24	Huila	2,77	24	Valle	2	-1	1
Meta	-0,84	25	La Guajira	3,91	25	Norte de Sder	2,66	25	Amazonas	15	-7	6
Amazonas	-0,97	26	Huila	3,68	26	Caquetá	2,5	26	Arauca	1	0	1
Sucre	-1,24	27	Córdoba	3,63	27	Quindío	2,28	27	Casanare	-3	0	-3
Vaupés	-5,64	28	Caquetá	3,45	28	Guaviare	1,17	28	Guainía	31	-16	15
Putumayo	-5,87	29	Norte de Sder	3,31	29	Meta	0,97	29	Guaviare	28	-25	3
Casanare	-7,05	30	Cundinamarca	3,25	30	Putumayo	0,69	30	Putumayo	9	-10	-1
Guaviare	-7,64	31	Meta	2,75	31	Vaupés	0,56	31	San Andrés	-9	13	4
Guainía	-12,82	32	Arauca	2,72	32	Arauca	-2,47	32	Vaupés	10	-13	-3
Arauca	-10,64	33	Casanare	-1,06	33	Casanare	-3,64	33	Vichada	14	1	15
Promedio Colombia	1,8		Promedio Colombia	3,45	-	Promedio Colombia	3,6	-	Promedio Colombia	-	-	-

Fuente: Cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

5. La tipología de las regiones¹⁴

Como se anotó atrás, en este ensayo –siguiendo la metodología sugerida por Silva (2009)– se agrupan las economías departamentales en cuatro tipos, teniendo en cuenta su ritmo de crecimiento y el tamaño del P/B por habitante, medido en pesos constantes de 2000.

Durante el primer subperiodo (2000-2003), sólo tres departamentos se pueden catalogar de ganadores (Antioquia, Bogotá y Cundinamarca), contrastando con los 10 que se clasifican como convergentes, situados en la franja de departamentos de desarrollo intermedio, por su peso relativo, tanto en la producción como en la población. De otro lado, es ilustrativo del rezago económico y la inequidad prevaleciente que 14 economías se encasillen como estancadas; de igual forma no es irrelevante que cinco departamentos (Santander, Valle, Arauca, Casanare y San Andrés) con vigorosas y diversificadas economías hayan entrado en declive, con una tendencia declinante, creciendo por debajo del patrón nacional.

En el segundo subperiodo (2004-2007)

se da una recomposición entre los departamentos ganadores, ya que Santander desplaza a Cundinamarca, departamento que se incorpora a las economías declinantes. Es revelador de las tendencias que buscan taponar el bache de la inequidad interdepartamental el que 15 entidades territoriales se identifiquen como convergentes y, simultáneamente, se haya disminuido el número de los denominados estancados, mientras que persiste el rezago de Arauca, Casanare, San Andrés y Valle, acompañados de Cundinamarca, departamento que pese a su satisfactorio crecimiento este es inferior al promedio nacional.

Al analizar el periodo completo (2000-2007), se observa que las economías departamentales más consolidadas se reafirman como ganadoras (Antioquia, Bogotá, Cundinamarca y Santander), contrario a lo que acontece con Valle que continúa declinando. Indicios de las tendencias convergentes es la presencia de 10 economías subnacionales con renovados impulsos no obstante sus lentas tendencias redistributivas. Junto a Valle, Casanare, Arauca y San Andrés están atrapados en una caída de su P/B, a pesar de su considerable nivel de ingresos.

¹⁴ Aquí se utiliza el término de región en un sentido laxo, haciéndolo equivalente a la escala departamental.

Cuadro 7. Periodo 2000-2003

Departamento	Crecimiento económico (%)	Tendencia	Nivel de PIB per cápita 2003 (\$ constantes de 2000)	Tendencia	Tipo de región
Cundinamarca	6,93	>	5.613.315	>	G
Bogotá D.C.	3,78	>	8.326.466	>	G
Antioquia	3,25	>	5.545.464	>	G
Bolívar	6,93	>	4.296.086	<	C
Cesar	6,44	>	3.605.983	<	C
La Guajira	6,02	>	2.902.300	<	C
Nariño	5,99	>	2.407.229	<	C
Caldas	5,1	>	4.236.170	<	C
Cauca	5,02	>	2.728.051	<	C
Risaralda	4,61	>	4.094.717	<	C
Vichada	3,88	>	4.206.065	>	C
Caquetá	3,39	>	2.484.831	>	C
Magdalena	3,22	>	2.547.655	>	C
Córdoba	3	>	3.104.279	>	E
Atlántico	2,98	>	4.263.276	>	E
Norte de Sder.	2,96	>	3.000.059	>	E
Huila	2,89	>	3.866.415	>	E
Boyacá	2,82	>	4.655.319	>	E
Meta	1,56	>	5.489.864	>	E
Chocó	1,32	>	1.546.763	>	E
Amazonas	1,01	>	2.503.739	>	E
Sucre	-0,25	>	2.048.951	>	E
Quindío	-1,67	>	3.366.621	>	E
Tolima	-3,33	>	3.492.929	>	E
Vaupés	-3,75	>	1.616.980	>	E
Putumayo	-4,75	>	1.890.199	>	E
Guaviare	-5,8	>	1.966.950	>	E
Guainía	-11,07	>	1.619.935	>	E
San Andrés	2,96	>	6.016.479	>	D
Santander	2,88	>	6.440.688	>	D
Valle	2,33	>	5.821.308	>	D
Casanare	-4,88	>	22.435.527	>	D
Arauca	-8,26	>	6.883.098	>	D
Promedio	3,1	-	5.139.472	-	-

Fuente: Cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane. G: Ganadoras, C: Convergentes, E: Estancadas, D: Declinantes.

Tabla 3. Cuadrantes 2000-2003

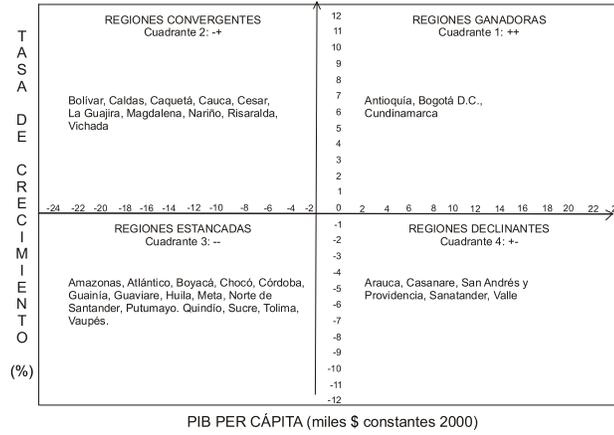
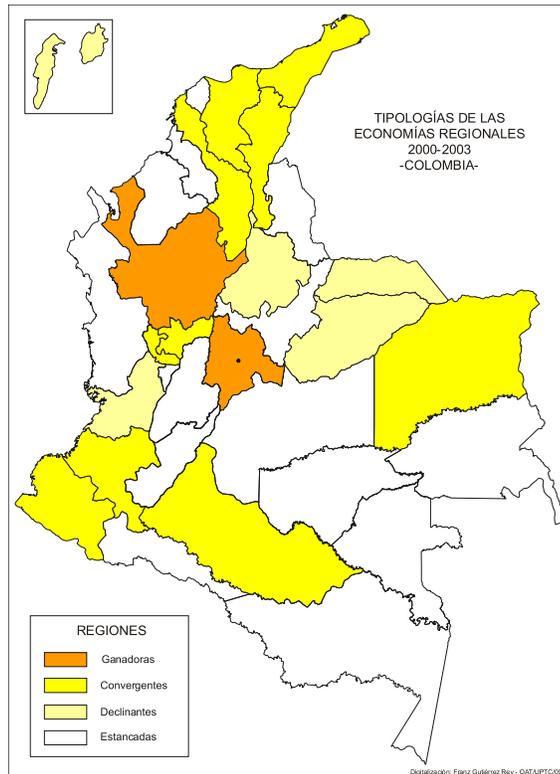


Gráfico 1. Cuadrantes 2000-2003



Cuadro 8. Periodo 2004-2007

Departamento	Crecimiento económico (%)	Tendencia	Nivel de PIB per cápita 2007 (\$ constantes de 2000)	Tendencia	Tipo de región
Antioquia	7,39	>	6.985.652	>	G
Santander	7,28	>	8.353.506	>	G
Bogotá D.C.	6,77	>	10.169.265	>	G
Guainía	13,96	>	2.527.973	<	C
Vichada	11,79	>	5.896.112	<	C
Guaviare	8,88	>	2.576.232	<	C
La Guajira	8,2	>	3.380.630	<	C
Chocó	7,98	>	2.019.178	<	C
Cauca	7,33	>	3.511.344	<	C
Magdalena	7,27	>	3.259.589	<	C
Amazonas	7,24	>	3.119.623	<	C
Risaralda	6,88	>	5.209.194	<	C
Cesar	6,86	>	4.445.387	<	C
Nariño	6,75	>	2.969.715	<	C
Sucre	6,61	>	2.543.021	<	C
Vaupés	6,45	>	1.941.216	<	C
Atlántico	6,44	>	5.177.325	<	C
Quindío	6,37	>	4.189.220	<	C
Tolima	5,88	>	4.320.100	<	E
Putumayo	5,55	>	2.255.028	<	E
Boyacá	5,35	>	5.652.446	<	E
Huila	5,18	>	4.462.697	<	E
Córdoba	5,17	>	3.576.957	<	E
Bolívar	5,05	>	5.031.659	<	E
Meta	5,04	>	6.115.651	<	E
Caquetá	4,7	>	2.842.487	<	E
Caldas	4,58	>	5.020.271	<	E
Norte de Sder	4,21	>	3.412.604	<	E
Valle	5,9	>	7.012.813	>	D
San Andrés	5,06	>	7.082.262	>	D
Cundinamarca	5,05	>	6.365.989	>	D
Arauca	3,81	>	7.621.159	>	D
Casanare	1	>	21.476.442	>	D
Promedio	6,27	-	6.231.163	-	-

APUNTES DEL CENES
II SEMESTRE DE 2009

ESCALAFÓN DE LAS ECONOMÍAS
REGIONALES EN COLOMBIA

Tabla 4. Cuadrantes 2004-2007

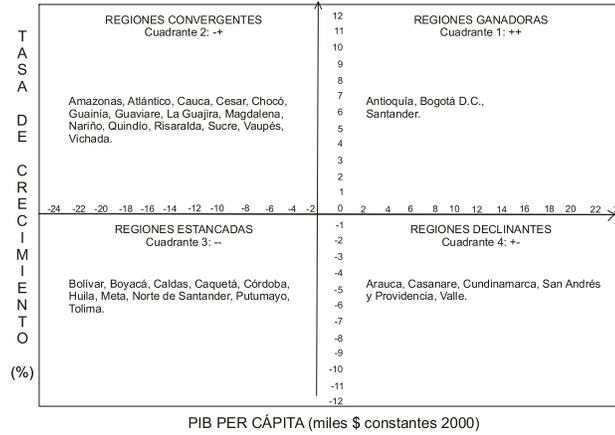
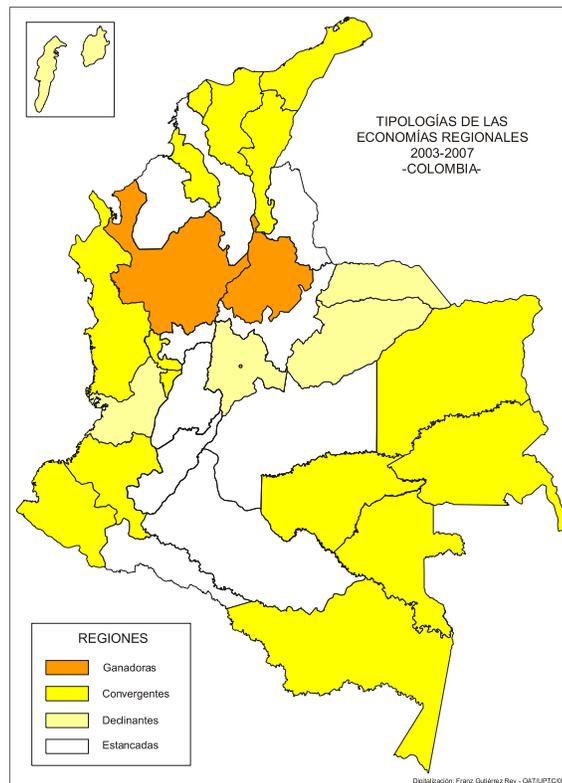


Gráfico 2. Cuadrantes 2004-2007



Cuadro 9. Periodo 2000-2007

Departamento	Crecimiento económico (%)	Tendencia	Nivel de PIB per cápita 2007 (\$ constantes de 2000)	Tendencia	Tipo de región
Cundinamarca	5,86	>	6.365.989	>	G
Antioquia	5,61	>	6.985.652	>	G
Bogotá D.C.	5,49	>	10.165.265	>	G
Santander	5,39	>	8.353.506	>	G
Vichada	8,4	>	5.896.112	<	C
La Guajira	7,27	>	3.380.630	<	C
Cesar	6,68	>	4.445.387	<	C
Nariño	6,42	>	2.969.715	<	C
Cauca	6,34	>	3.511.344	<	C
Risaralda	5,91	>	5.209.194	<	C
Bolívar	5,85	>	5.031.659	<	C
Magdalena	5,53	>	3.259.589	<	C
Chocó	5,13	>	2.019.178	<	C
Atlántico	4,95	>	5.177.325	<	C
Caldas	4,8	>	5.020.271	<	E
Amazonas	4,57	>	3.119.623	<	E
Huila	4,48	>	4.462.697	<	E
Boyacá	4,26	>	5.652.446	<	E
Córdoba	4,24	>	3.576.957	<	E
Caquetá	4,14	>	2.842.487	<	E
Norte de Sder	3,67	>	3.412.604	<	E
Sucre	3,67	>	2.543.021	<	E
Meta	3,55	>	6.115.651	<	E
Tolima	3,34	>	4.320.100	<	E
Guainía	3,23	>	2.527.973	<	E
Guaviare	2,58	>	2.576.232	<	E
Quindío	2,35	>	4.189.220	<	E
Vaupés	2,08	>	1.941.216	<	E
Putumayo	1,13	>	2.255.028	<	E
Valle	4,37	>	7.012.813	>	D
San Andrés	4,16	>	7.082.262	>	D
Arauca	-1,36	>	7.621.159	>	D
Casanare	-1,51	>	21.476.442	>	D
Promedio	4,87	-	6.231.163	-	-

Fuente: Cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

ESCALAFÓN DE LAS ECONOMÍAS
REGIONALES EN COLOMBIA

Tabla 5. Cuadrantes 2000-2007

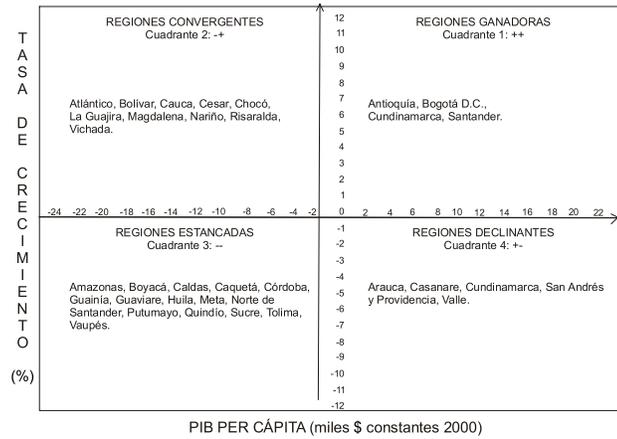
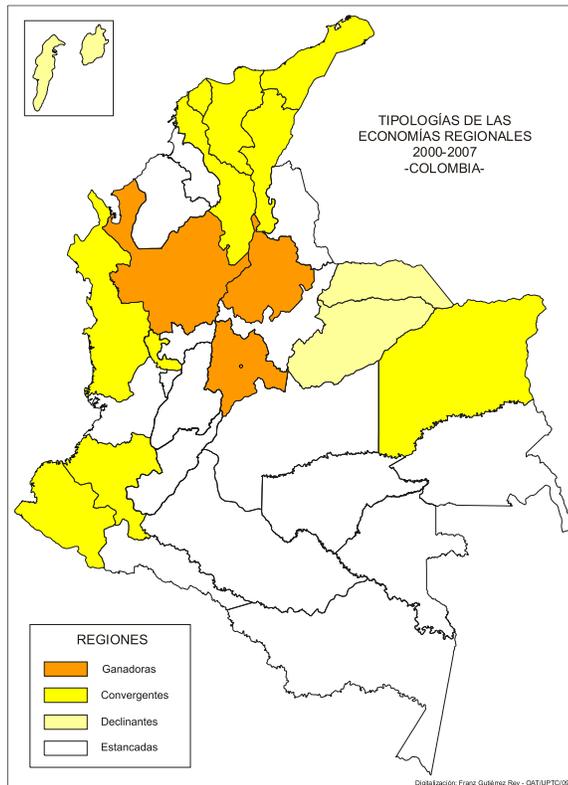


Gráfico 3. Cuadrantes 2000-2007



De lo expresado atrás, se colige la prevalencia de regiones estancadas, seguidas de las convergentes. Si se examina la trayectoria recorrida por muchos departamentos se observa un patrón de comportamiento estable, que abarca a más de la mitad de los territorios

considerados: Antioquia y Bogotá, dentro de las ganadoras; Cauca, Cesar, Nariño y Risaralda en las convergentes; Boyacá, Caquetá, Córdoba, Huila, Meta, Norte de Santander, Tolima y Putumayo, situadas en grupo de las estancadas y Valle, Arauca y Casanare catalogadas como declinantes.

Cuadro 10. Resumen Periodo 2000-2007

Departamento	2000-2003 Tipo de región	2004-2007 Tipo de región	2000-2007 Tipo de región
Antioquia	G	G	G
Atlántico	E	C	C
Bogotá D.C.	G	G	G
Bolívar	C	E	C
Boyacá	E	E	E
Caldas	C	E	E
Caquetá	E	E	E
Cauca	C	C	C
Cesar	C	C	C
Córdoba	E	E	E
Cundinamarca	G	D	G
Chocó	E	C	C
Huila	E	E	E
La Guajira	E	C	C
Magdalena	E	C	C
Meta	E	E	E
Nariño	C	C	C
Norte de Sder	E	E	E
Quindío	E	C	E
Risaralda	C	C	C
Santander	D	G	G
Sucre	E	C	E
Tolima	E	E	E
Valle	D	D	D
Amazonas	E	C	E
Arauca	D	D	D
Casanare	D	D	D
Guainía	E	C	E
Guaviare	E	C	E
Putumayo	E	E	E
San Andrés y Providencia	C	D	D
Vaupés	E	C	E
Vichada	D	C	C

Fuente: cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

6. El tejido económico de las regiones en Colombia

Del análisis atrás efectuado, se evidencia que el entramado productivo de las regiones ganadoras es diversificado, en razón a que la industria manufacturera y las aglomeraciones agroindustriales, apalancadas en los recursos naturales, están enlazadas con la amplia gama de servicios ofrecidos –resultado de la creciente y deformada terciarización que arrastra la globalización económica-, a lo que se agrega que estas unidades territoriales albergan las más importantes áreas metropolitanas del país. En el flanco izquierdo, las economías que buscan acortar la distancia de las líderes, combinan una estructura productiva con ventajas comparativas absolutas, sustentadas en la oferta de productos extractivos exportables y riqueza forestal y pesca.

En el tercer cuadrante, opuesto al primero y el más numeroso, no tiene un perfil productivo definido, dado que allí confluyen todos los sectores, con escalas productivas y niveles de productividad diferenciados, entroncados con la agricultura tradicional, atomizada minería, ganadería extensiva e irreversibles procesos de desindustrialización asociados al desmantelamiento de la protección que cobijó a industrias estratégicas promovidas por el Estado, bajo la agen-

da cepalina y su estrategia de industrialización sustitutiva con énfasis en el mercado interno.

En el último casillero, el declive de estos departamentos guarda relación con la decadencia de actividades industriales emblemáticas, acompañadas de una menguada capacidad competitiva, al igual que de un agotamiento de sus ventajas comparativas derivadas de sus abundantes recursos naturales. A lo anterior se añade las barreras institucionales y mentales, amén de la nefasta influencia del narcotráfico en las economías regionales, que ha entrabado la búsqueda de la reconversión productiva y, por consiguiente, el restablecimiento de sus ritmos de crecimiento precedentes. Las corrientes inmigratorias han podido desacelerar la dinámica de incremento del PIB por habitante, especialmente en los departamentos con una impronta minera, por estar localizadas allí las reservas carboníferas y petrolíferas más cuantiosas del país.

En el actual plan nacional de desarrollo colombiano¹⁵, algunos de los departamentos catalogados como “estancados” (Amazonas, Guaviare, Guainía, Putumayo y Vaupés) se consideran “en formación”, señalándose que tienen “una tasa de crecimiento del PIB inferior al promedio departamental, con bajo

¹⁵ Desafortunadamente en el documento mencionado no se especifica el periodo de análisis, teniendo en cuenta que no existe un patrón estable de comportamiento regional.

PIB per cápita (...) y con primacía en su estructura económica del sector primario (...) y de la administración pública" (PND, 2007: 522).

Dentro de la categoría de departamentos en "fase de despegue", el plan gubernamental alude a entidades territoriales tan disímiles como Arauca, Bolívar, Boyacá, Caquetá, Córdoba, Cesar, Casanare, Cauca, Magdalena, Meta, La Guajira, Nariño, Norte de Santander y Sucre, los cuales aparecen agrupados en este trabajo en tres denominaciones distintas (convergentes, estancadas y declinantes). Siguiendo, parcialmente, la metodología del Ilpes, el documento mencionado anota: "en términos de desempeño económico, se caracterizan por ser departamentos principalmente dinámicos, con un alto PIB per cápita (...) y que basan su estructura económica en el sector primario, la administración pública (...), la minería (...) y la industria" (DNP, 2007: 522)

De igual manera, en el grupo de departamentos en "fase de expansión"

se incluyen departamentos pertenecientes a las cuatro modalidades aquí consideradas, comprendiendo entidades, tales como Atlántico, Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima, Huila, Cundinamarca, Santander y San Andrés. Según los autores de este documento, "se caracterizan por ser departamentos principalmente dinámicos, con un alto PIB per cápita" (...) y con primacía en su estructura económica del sector primario (...) y de la industria (...) con excepción de San Andrés, en cuyo caso el principal sector corresponde a comercio, hoteles y restaurantes" (DNP, 2007: 523).

Por último, dentro del tipo de departamentos en "fase de consolidación" se incluyen a Bogotá, Valle y Antioquia, los que "se caracterizaron por tener un alto PIB per cápita", aunque "el ritmo de crecimiento ha estado por debajo por debajo del promedio nacional" (DNP, 2007: 523). Dos de estos departamentos (Bogotá y Antioquia) se adscriben, en este ensayo, a "regiones ganadoras", en tanto que el Valle se considera como "región declinante".

Cuadro 11. Las tres principales actividades económicas en 2000 (%)

Depto.	Agricultura	Ganadería	Petróleo	Industria	Comercio	Finca raíz	Servicios financieros	Admón. Pública	Enseñanza	Subtotal
Antioquia				19,4	10,89	10,04				40,33
Atlántico				19,8	8,65	8,10				36,55
Bogotá D.C.				14,04	11,62			12,28		37,94
Bolívar				22,4	6,07			7,57		36,04
Boyacá	10,55		14,43					11,02		36,00
Caldas				17,76	9,57			8,34		35,67
Caquetá		13,98						26,39	9,31	49,68
Cauca	11,19			19,38				12,44		43,01
Cesar		12,81	Carbón:13,090					8,78		34,68
Córdoba		16,75		18,88	7,69					43,32
Cundinamarca	11,57			20,92	10,05					42,54
Chocó	Silv.:11,42							25,19	13,51	50,12
Huila	6,43		27,50		7,06					40,99
La Guajira			Carbón:40,51					8,22	6,77	55,5
Magdalena	12,85	11,80			7,79					32,44
Meta	9,94		23,64		9,87					43,45
Nariño	8,01				16,11			10,19		34,31
Norte de Sder				9,4		9,57		12,53		31,5
Quindío	Café: 6,36				8,75			12,46		27,57
Risaralda				20,48	6,43			12,53		39,44
Santander				18,65	9,25	8,51				36,41
Sucre		13,88		9,81				21,38		45,07
Tolima	12,19			12,84				11,26		36,29
Valle				17,99	8,88			13,97		40,84
Amazonas	Pesca: 14,84				9,65			29,90		54,39
Arauca	8,60		64,29					7,60		80,49
Casanare		4,73	79,69					2,71		87,13
Guainía							Esparc.:10,57	37,54	22,94	71,05
Guaviare		10,75						30,41	10,79	51,95
Putumayo			22,01					21,39	10,76	54,16
San Andrés					12,73		Turismo:18,86	Tte A:14,01		45,6
Vaupés		10,24						22,69	26,03	58,96
Vichada		38,92						19,81	10,59	69,32

 ESCALAFÓN DE LAS ECONOMÍAS
 REGIONALES EN COLOMBIA

Fuente: cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

Reflejo del auge de actividades¹⁶ que incorporan un mayor valor agregado es que las regiones ganadoras tienen una presencia dominante de la industria manufacturera y de servicios como el comercio, la finca raíz, y en menor medida, la administración pública, denotando la importancia del accionar gubernamental, derivado de los desarrollos legislativos e institucionales propiciados por la Carta Política de 1991.

Los departamentos convergentes no muestran un nítido perfil productivo, encontrándose que a la par del descenso de la industria, se acrecienta la importancia de la agricultura, la ganadería, la minería de carbón, y, lo que es más, los servicios gubernamentales adquieren una relevancia indiscutible. En algunos (Cauca, Cesar, La Guajira, Magdalena, Nariño y Vichada) el comercio no tiene una incidencia determinante.

El estancamiento ocurrido en la mayor parte de los departamentos del país está

asociado a una estructura productiva en que se alternan la agricultura y la ganadería, brotes industriales con un activo comercio minorista, teniendo como un sello distintivo que son regiones con yacimientos petroleros importantes, como en Huila, Meta y Putumayo. Sin embargo, la administración pública es una fuente destacada en provisión de bienes y servicios, particularmente en los nuevos departamentos, donde la economía está escasamente diversificada.

Valle tiene una estructura económica similar a la de las regiones ganadoras, basadas en la industria, el comercio y la actividad inmobiliaria, pero se ha rezagado de las anteriores. Dos de los departamentos petroleros (Arauca y Casanare), muestran síntomas de agotamiento. San Andrés es un caso sui generis ya que sus actividades centrales no tienen el mismo peso relativo en las demás economías regionales: energía eléctrica, hoteles y restaurantes y transporte aéreo, las que han perdido dinamismo.

¹⁶ En el estudio realizado por el Cega en 2004 se establece una caracterización de la estructura productiva de la economía colombiana que preserva una validez relativa. En efecto, sus autores señalan: "El carácter de economía minera destaca claramente en Nuevos y Guajira (...) Meta, Huila y Cesar". Asimismo, "Agropecuarios son Sucre, Boyacá, Caquetá, Córdoba, Nariño y Tolima, mientras que Caldas, Cauca, Cundinamarca, Risaralda y Santander son agroindustriales". De igual forma "Antioquia, Bolívar y Valle son departamentos industriales" en tanto que "Bogotá es una economía claramente de servicios, si bien el sector industrial es importante; Magdalena es un caso de economía 'agrotrociaria' (...) igual que Norte de Santander y Quindío". Por último, "Chocó es un caso especial donde la actividad agropecuaria (especialmente agricultura y extracción de maderas) es muy importante". Véase Cega (2004), Sistema Simplificado de Cuentas Departamentales de Colombia 1975-2000, p.p. 28-29.

Cuadro 12. Las tres principales actividades económicas en 2007 (%)

Depto.	Agricultura	Ganadería	Petróleo	Industria	Comercio	Finca raíz	Servicios financieros	Admón. Pública	Enseñanza	Subtotal
Antioquia				19,66	11,47	8,48				39,61
Atlántico				18,75	12,72	7,20				38,67
Bogotá D.C.				14,55	13,83	9,79				38,17
Bolívar				19,77	6,00		6,98			32,75
Boyacá	9,80	9,12		17,36						36,28
Caldas	Café:7,86			17,29	9,90					35,05
Caquetá		19,07						20,91	8,84	48,82
Cauca	8,39			19,84			9,42			37,65
Cesar	10,63		Carbón:23,52		7,71					41,86
Córdoba		12,96		16,26			9,70			38,92
Cundinamarca1	11,16			22,56	9,04					42,76
Chocó				12,85				18,02	14,24	45,11
Huila	6,81		18,44		8,10					33,35
La Guajira			Carbón:35,36				Tte t.: 7,86	8,13		51,35
Magdalena	10,19	9,98			11,24					31,41
Meta	8,68		15,61		11,07					35,36
Nariño	8,46				16,37			10,39		35,22
Norte de Sder				10,12		8,89		8,80		27,81
Quindío	6,29				12,53			8,96		27,78
Risaralda				16,22	6,81	Const.:9,40				32,43
Santander				19,17	10,56	6,98				36,71
Sucre		13,14		11,55				13,61		38,3
Tolima	11,51			12,35	9,45					33,31
Valle				18,43	9,22	12,84				40,49
Amazonas					20,91			23,88	13,08	57,87
Arauca	20,66		38,68					7,95		67,29
Casanare	4,08		73,12		3,40					80,6
Guainía						Esp:6,54		34,59	17,88	59,01
Guaviare						Constr:13,93		26,06	15,06	55,05
Putumayo			16,79					18,62	16,41	51,82
San Andrés					18,10	Energía:9,27	Turismo:16,62			43,99
Vaupés		9,96						22,13	19,04	51,13
Vichada		47,13						13,26	8,28	68,67

Fuente: cálculos del autor con base en Cuentas Regionales, Dane.

En lo transcurrido del periodo de análisis no se presentaron transformaciones sustanciales en el aporte de los sectores líderes en las regiones ganadoras, equivalente a más de un tercio, con una prevalencia de la industria fabril y de las actividades terciarias de mayor arrastre, exceptuándose la administración pública cuyo peso relativo no es relevante.

En las regiones que buscan alcanzar los niveles de las más dinámicas han tenido lugar recomposiciones, a favor de sectores emergentes como la intermediación financiera y servicios de enseñanza; sin embargo su vocación agropecuaria y extractiva se mantiene inalterable. La administración pública, aunque disminuida, representa una proporción significativa. Es destacable la participación de la silvicultura y madera en Chocó.

En el intervalo analizado no se registraron alteraciones notorias en la composición de la estructura productiva de las regiones atrasadas, salvo el marchitamiento de todos los sectores, incluyendo el petróleo. Los departamentos cafeteros como Caldas y Quindío no escaparon del retroceso.

La declinación del Valle no tiene una explicación única; no obstante, su economía se ha replegado. Arauca y Casanare, pese a sus gigantescas rentas petroleras, siguen descendiendo en el escalafón.

La Isla de San Andrés, destino turístico, por la especificidad de su vocación

económica, evidencia restricciones para su crecimiento sostenido, que deberán revertirse para reactivar la economía de este próspero territorio insular.

Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, a lo largo del periodo de análisis se mantiene un patrón estable en las economías ganadoras y declinantes, contrario a lo que tiene lugar con los estancados. Los departamentos convergentes sin oscilaciones bruscas revelan las capacidades potenciales de sus economías para nivelarse con las ganadoras, destacándose Cauca, Cesar, Nariño y Risaralda. La persistencia del retraso se evidencia en Boyacá, Huila, Meta, Norte de Santander, Tolima y Putumayo.

La medición realizada por Silva (2005), basada en información para 1999, incluyó como ganadoras a Bogotá, Cundinamarca y Valle, siendo este último, una economía en franco retroceso. En el segmento de convergentes sólo se consideraron dos (Caldas y Cesar), manteniéndose sólo Cesar, e incorporándose en la década de 2000, nueve departamentos más. En la franja de estancados Silva encontró 15 departamentos, –igual número al establecido en el presente trabajo, con diferencias en su composición dada la presencia importante de las antiguas intendencias y comisarías– y la inclusión de Caldas. En el último cuadrante no existen coincidencias, pues comprende, en el análisis de Silva departamentos que se adscriben a compartimentos distintos.

Los hallazgos del investigador chileno son, grosso modo, válidos. Sin embargo en su nueva medición (Silva, 2009), adoptó como periodo de análisis 1990-2003, obteniendo resultados no coincidentes, por ejemplo, al incluir como regiones ganadoras a Casanare, La Guajira y Meta y excluir a Antioquia, Bogotá y Cundinamarca como regiones declinantes, lo que supondría un patrón inestable, contrario al hallado para un intervalo de menor amplitud.

7. Ventas externas, generación de empleo y economías regionales

El tamaño de las economías departamentales y su dinámica debe estar acompañado de oportunidades exportables y de generación de puestos de trabajos de similares alcances. Los departamentos más competitivos que encabezan el es-

calafón son Antioquia, Bogotá, Cundinamarca, Valle y Atlántico –que absorbieron el 75,7 % de las ventas externas en 2007-, estando ausente Santander. En la creación de fuentes de trabajo son estos mismos, contribuyendo con el 52,6 % en el 2007, con la alternancia de Santander, los que jalonan el empleo. Aquí cabe recordar lo escrito por Sergio Boisier en relación al síndrome ganador: “sería recomendable redefinir el concepto de ‘región ganadora’, inscribiéndolo, desde luego, en un contexto dinámico y apuntando a ‘ganar’ en términos de articulaciones al núcleo de la globalización y no a su periferia”, haciendo hincapié en que “es más importante colocar a una región en el sendero de su autotransformación con equidad y sustentabilidad, que exhibir efímeros triunfos estadísticos” (Boisier, 2000/2001: 130).

Cuadro 13. Escalafón según Exportaciones y empleo

Depto.	Exportac. 2004 (miles US \$) 22004 valor FOB) 2001	Puesto	Depto.	Exportac. 2007 (miles US \$)	Puesto	Depto.	Empleo 2001 (miles) 2001 2001	Puesto	Depto.	Empleo 2007	Puesto
Antioquia	2.348.800	1	Antioquia	3.687.719	1	Bogotá D.C.	2.692	1	Bogotá D.C.	3.298	1
Cundinamarca	1.709.260	2	Bogotá D.C.	2.938.033	2	Antioquia	2.072	2	Antioquia	2.289	2
Valle	1.268.250	3	Cundinamarca	2.140.043	3	Valle	1.751	3	Valle	2.040	3
Cesar	1.012.570	4	Valle	2.029.539	4	Cundinamarca	866	4	Cundinamarca	1.032	4
Bogotá D.C.	980.880	5	Atlántico	1.158.739	5	Santander	852	5	Atlántico	920	5
Bolívar	921.590	6	Bolívar	1.137.674	6	Atlántico	771	6	Bolívar	844	6
La Guajira	819.290	7	Norte de Sder	628.840	7	Nariño	758	7	Santander	825	7
Córdoba	649.090	8	Caldas	456.952	8	Bolívar	716	8	Nariño	699	8
Atlántico	590.270	9	Santander	330.077	9	Cauca	577	9	Norte de Sder	598	9
Magdalena	235.350	10	Magdalena	316.769	10	Norte de Sder	536	10	Boyacá	582	10
Santander	179.900	11	Cesar	172.697	11	Tolima	545	11	Cauca	563	11
Caldas	161.190	12	Risaralda	159.463	12	Boyacá	525	12	Tolima	537	12
Risaralda	148.700	13	Cauca	140.684	13	Córdoba	511	13	Córdoba	530	13
Boyacá	98.200	14	Boyacá	130.934	14	Caldas	463	14	Magdalena	518	14
Cauca	89.890	15	Córdoba	86.214	15	Magdalena	463	14	Caldas	439	15
Norte de Sder	67.130	16	Sucre	79.896	16	Risaralda	390	15	Risaralda	404	16
Nariño	40.590	17	Nariño	59.537	17	Cesar	367	16	Huila	389	17
Sucre	34.440	18	Chocó	45.729	18	Huila	363	17	Meta	325	18
Arauca	29.980	19	Tolima	25.495	19	Sucre	291	18	Cesar	352	19
Tolima	18.590	20	Quindío	24.469	20	Meta	280	19	Sucre	318	20
Quindío	16.550	21	Arauca	13.547	21	Quindío	230	20	Quindío	231	21
Amazonas	7.000	22	Huila	7.225	22	La Guajira	174	21	La Guajira	173	22
San Andrés	6.480	23	La Guajira	6.318	23	Chocó	160	22	Caquetá	165	23
Chocó	3.600	24	Meta	5.755	24	Caquetá	n.d.	-	Chocó	135	24
Meta	1.970	25	Amazonas	1.200	25	Amazonas	n.d.	n.d.	Amazonas	n.d.	n.d.
Huila	1.530	26	San Andrés	722	26	Arauca	n.d.	n.d.	Arauca	n.d.	n.d.
Casanare	1.720	27	Casanare	353	27	Casanare	n.d.	n.d.	Casanare	n.d.	n.d.
Vichada	480	28	Vaupés	114	28	Guainía	n.d.	n.d.	Guainía	n.d.	n.d.
Guaviare	220	29	Guainía	35	29	Guaviare	n.d.	n.d.	Guaviare	n.d.	n.d.
Vaupés	80	30	Caquetá	16	30	Putumayo	n.d.	n.d.	Putumayo	n.d.	n.d.
Guainía	70	31	Putumayo	2	31	San Andrés	n.d.	n.d.	San Andrés	n.d.	n.d.
Putumayo	70	31	Guaviare	-	32	Vaupés	n.d.	n.d.	Vaupés	n.d.	n.d.
Caquetá	-	32	Vichada	-	32	Vichada	n.d.	n.d.	Vichada	n.d.	n.d.
Total	16.731.020	-	Total	15.784.311	-	Total	16.354	-	Total	18.215	-

Fuente: cálculos del autor con base en ICER y GE/H, Banco de la República y Dane.

8. El desempeño social y las economías regionales

El comportamiento de los indicadores sociales, salvo algunos específicos, no muestra una incuestionable tendencia hacia la superación de la brecha existente. Los departamentos que poseían niveles elevados, por ejemplo, de Índice de Desarrollo Humano (IDH) e Índice de Condiciones de Vida (ICV), fueron, en el año 2005 –último año para el cual existe información disponible, exceptuándose a

los nuevos departamentos- Bogotá, Atlántico, Antioquia, Valle y Quindío, encontrándose Santander cercano, en tanto que Cundinamarca está distante. En los demás indicadores la mayor regularidad se observa en Bogotá y Valle, mientras que Antioquia, Cundinamarca, y, en menor medida, Atlántico y Santander, no exhiben un desempeño concordante. El deterioro social más pronunciado se manifiesta en Chocó, seguido de Sucre, Boyacá, Córdoba, y Nariño.

Cuadro 14. Escalafón según Indicadores sociales

Depto.	IDH 2005	Puesto	Depto.	ICV 2005	Puesto	Depto.	NBI 2005	Puesto	Depto.	LP 2005	Puesto	Depto.	LM 2005	Puesto
Bogotá D.C.	0,83	1	Bogotá D.C.	89,7	1	Bogotá D.C.	6,6	1	Bogotá D.C.	4,5	1	Bogotá D.C.	28,4	1
Antioquia	0,79	2	Atlántico	83	2	Quindío	11,8	2	Valle	9,6	2	Valle	37,6	2
Atlántico	0,79	2	Valle	83	2	Valle	12,6	3	Risaralda	10,5	3	Meta	44,8	3
Cundinamarca	0,79	2	Antioquia	81,4	3	Caldas	13,7	4	Atlántico	11,4	4	Quindío	45,6	4
Santander	0,8	2	Quindío	81,2	4	Risaralda	13,2	5	Quindío	11,8	5	Risaralda	45,7	5
Valle	0,79	2	Risaralda	80,7	5	Santander	13,2	5	Meta	12,2	6	Atlántico	48,8	6
La Guajira	0,78	3	Santander	78,8	6	Atlántico	16,1	6	Bolívar	13,3	7	Santander	49	7
Bolívar	0,77	4	Caldas	78,7	7	Antioquia	17,1	7	Santander	14,6	8	Cundinamarca	49,7	8
Caldas	0,77	4	Meta	78,3	8	Cundinamarca	17,8	8	Cesar	14,8	9	Bolívar	52,9	9
Huila	0,77	4	Norte de Sder	75,4	9	Meta	18,6	9	Magdalena	15,2	10	Antioquia	54,9	10
Risaralda	0,77	4	Bolívar	73,7	10	Boyacá	19,3	10	Caldas	15,6	11	La Guajira	55,9	11
Boyacá	0,76	5	Tolima	74,3	10	Huila	21,7	11	La Guajira	16	12	Tolima	56,9	12
Cesar	0,76	5	Huila	73,1	12	Tolima	22,5	12	Cundinamarca	16,6	13	Caldas	57,3	13
Meta	0,76	5	Cauca	72	13	Norte de Sder	22,8	13	Norte de Sder	18,5	14	Magdalena	57,5	14
Quindío	0,76	5	Magdalena	71,9	14	Cauca	23,3	14	Antioquia	18,8	15	Norte de Sder	57,6	15
Tolima	0,76	5	Boyacá	70,2	15	Caquetá	26,9	15	Tolima	19,6	16	Cesar	58,2	16
Córdoba	0,75	6	Caquetá	70,1	16	Nariño	28,7	16	Sucre	22,6	17	Huila	59,7	17
Magdalena	0,74	7	La Guajira	69,8	17	Bolívar	30	17	Nariño	23,7	18	Cauca	61,1	18
Norte de Sder	0,74	7	Nariño	69,3	18	Magdalena	30,6	18	Huila	24,3	19	Caquetá	62,2	19
Caquetá	0,73	8	Cesar	69,4	19	Cesar	35,7	19	Caquetá	26	20	Nariño	64	20
Cauca	0,73	8	Córdoba	68,4	20	Córdoba	35,8	20	Cauca	27,5	21	Córdoba	66,3	21
Sucre	0,73	8	Cundinamarca	68,4	20	La Guajira	37,5	21	Córdoba	28,5	22	Boyacá	67,6	22
Nariño	0,72	9	Sucre	66,6	21	Chocó	67,1	22	Boyacá	34,4	23	Sucre	69,5	23
Chocó	0,67	10	Chocó	60,5	22	Sucre	42,4	22	Chocó	48,7	24	Chocó	78,5	24
Amazonas	n.d.	n.d.	Amazonas	n.d.	n.d.	Amazonas	n.d.	n.d.	Amazonas	n.d.	n.d.	Amazonas	n.d.	n.d.
Arauca	n.d.	n.d.	Arauca	n.d.	n.d.	Arauca	n.d.	n.d.	Arauca	n.d.	n.d.	Arauca	n.d.	n.d.
Casanare	n.d.	n.d.	Casanare	n.d.	n.d.	Casanare	n.d.	n.d.	Casanare	n.d.	n.d.	Casanare	n.d.	n.d.
Guainía	n.d.	n.d.	Guainía	n.d.	n.d.	Guainía	n.d.	n.d.	Guainía	n.d.	n.d.	Guainía	n.d.	n.d.
Guaviare	n.d.	n.d.	Guaviare	n.d.	n.d.	Guaviare	n.d.	n.d.	Guaviare	n.d.	n.d.	Guaviare	n.d.	n.d.
Putumayo	n.d.	n.d.	Putumayo	n.d.	n.d.	Putumayo	n.d.	n.d.	Putumayo	n.d.	n.d.	Putumayo	n.d.	n.d.
San Andrés	n.d.	n.d.	San Andrés	n.d.	n.d.	San Andrés	n.d.	n.d.	San Andrés	n.d.	n.d.	San Andrés	n.d.	n.d.
Vaupés	n.d.	n.d.	Vaupés	n.d.	n.d.	Vaupés	n.d.	n.d.	Vaupés	n.d.	n.d.	Vaupés	n.d.	n.d.
Vichada	n.d.	n.d.	Vichada	n.d.	n.d.	Vichada	n.d.	n.d.	Vichada	n.d.	n.d.	Vichada	n.d.	n.d.
Promedio	0,78	-	Promedio	78,8	-	Promedio	19,3	-	Promedio	49,7	-	Promedio	15,65	-

APUNTES DEL CENES
II SEMESTRE DE 2009

Silva (2005: 37-38), con información del 1999, sin referencia a los nuevos departamentos, y según la mayor mejoría en pobreza e indigencia, incorporó en el primer cuadrante de regiones "potencialmente ganadoras" a Cundinamarca, Bogotá y Valle; en el segundo de "potencialmente ganadoras" en marcha o convergente incluyó a Caldas y Cesar, en el tercero, denominado "potencialmente perdedoras" o estancadas a 15 departamentos, entre ellos Boyacá, y, por último, tipificó como "potencialmente perdedoras", en retroceso o declinantes a cuatro entidades territoriales, como son La Guajira, Antioquia, Santander y Meta, lo que coincide, a grandes rasgos, con el desempeño de la mayor parte de los indicadores sociales en el 2005. Se puede percibir que no hay una concluyente correspondencia entre dinamismo económico y equidad social, en Antioquia, Cundinamarca y Santander, por los contrastes observados entre los niveles de *IDH*, *ICV* y *NBI*, *LP* y *LM*, lo que si se valida en los casos de Bogotá y Valle.

En los departamentos convergentes no se evidencia una correlación entre éxito económico y reducción de las desigualdades sociales, ya que, salvo Atlántico y Risaralda, en los demás departamentos, pese a la mayor apertura externa, se ha elevado la erosión social.

El retraso económico está acompañado de regresión social. En las economías estancadas, la inequidad distributiva es

protuberante, exceptuándose a departamentos como Caldas, Meta y Quindío, donde se han registrado sensibles mejorías.

En torno a las economías que se han replegado, debilitándose sus fuentes de crecimiento, desafortunadamente no se cuenta con información sobre los indicadores sociales de los nuevos departamentos, tres de los cuales se encuentran dentro de los declinantes (Arauca, Casanare y San Andrés). La gran paradoja dentro del escalafón departamental es la economía vallecaucana, la que, no obstante haber retrocedido, muestra un panorama social más equitativo.

Conclusiones

- El trasegar de las economías regionales durante la última década revela zonas grises en donde no es posible hacer generalizaciones, sin incurrir en arbitrariedades interpretativas.
- El denominado "trapezio andino" conformado por Bogotá, Antioquia, Valle, Santander y Cundinamarca, son, simultáneamente, los de mayor gravitación poblacional –exceptuando a Santander que es sustituido por Atlántico–, y los que tienen un peso relativo dominante en el PIB nacional. En el lado opuesto de este espectro se encuentran Vichada, Guaviare, Guainía, Amazonas y Vaupés, departamentos creados a

comienzos de la década de 1990 y los menos densamente poblados.

- Contrasta con lo anterior que los departamentos de mayor talla económica no sean los de crecimiento más acelerado –por su errática trayectoria-, durante el periodo de análisis; por el contrario, lo sean Vichada, La Guajira, Cesar, Nariño y Cauca. El menor dinamismo se registra en departamentos como Quindío, Vaupés, Putumayo, Arauca, y Casanare, las cuales, en su mayoría, son entidades territoriales de reciente creación.
- Salvo Bogotá y Santander, las regiones con niveles de PIB per cápita más elevados, que han seguido un patrón estable son las antiguas intendencias y comisarías: Arauca, Casanare y San Andrés, algunas de los cuales, paradójicamente, no son las de más rápido crecimiento, lo que hace suponer que el factor poblacional ha incidido en estos resultados.
- Concomitante con el escalafón de tamaño de las economías regionales, las cuatro regiones ganadoras son Antioquia, Bogotá, Cundinamarca y Santander. En el otro extremo, el de las regiones estancadas se encuentra una franja de 15 regiones, indicio de la persistencia de las disparidades interregionales. Sin embargo, las tendencias atenuantes de las desigualdades, se expresan en el

relativamente numeroso (10) grupo de regiones potencialmente ganadoras. El declive económico se observa en departamentos, que a pesar de sus enormes capacidades competitivas, en parte derivadas de sus ventajas comparativas naturales –a excepción del Valle–, se han rezagado. Este es el caso de Arauca, Casanare y San Andrés.

- La reconversión de la estructura productiva de las regiones colombianas parece ser la clave de las posibilidades de reposicionamiento. Las regiones ganadoras están basadas en actividades de rápida expansión como industria manufacturera, comercio y finca raíz, en tanto que las perdedoras en sectores tradicionales como la agricultura, la ganadería, petróleo y gas, y la administración pública, la principal fuente de empleo.
- Las regiones que le apuestan a mayor crecimiento con menores niveles de regresión social, se asemejan a las líderes, pero tienen un perfil productivo centrado, principalmente, en la agroindustria, la minería de carbón y los servicios financieros. Por último, las regiones en retroceso, sustentan –a excepción del Valle– su estructura económica en la agricultura, el petróleo y la administración pública,
- Los indicadores sociales, correlato del desempeño económico, no guardan una estrecha correspondencia con este. Las

mayores mejoras se han dado en departamentos como Antioquia, Bogotá, Valle y Santander –Cundinamarca ha retrocedido–, dentro de las regiones ganadoras, en tanto que no se observan regularidades en las demás donde se ha acentuado la regresión social, con las honrosas excepciones de Atlántico, Caldas, Meta, Quindío y Risaralda, entre otros departamentos.

- Las profundas brechas existentes plantean la necesidad y conveniencia de recurrir a políticas regionales focalizadas en las regiones más

atrasada, para así disminuir la inequidad distributiva y alcanzar el desarrollo regional. Lo anterior supone explorar y aprovechar las capacidades ocultas y las ventajas dinámicas de las regiones. En este esfuerzo se enlazan las iniciativas originadas en las regiones (política regional de desarrollo) y los planes y programas promovidos por el Gobierno nacional (política regional de desarrollo). La identificación de políticas regionales es una "asignatura pendiente", la cual será objeto de un análisis posterior.

Bibliografía

BARÓN, Juan David- Adolfo Meisel (2003): La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No. 36, julio, Cartagena: Banco de la República.

BARÓN, Juan David (2003): ¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y 2000? , Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre economía regional, No. 38, agosto, Cartagena: Banco de la República.

BARÓN, Juan David – Gerson Pérez – Peter Rowland (2004): Consideraciones para una política económica regional, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER),

Documento de Trabajo sobre economía regional, No. 52, diciembre, Cartagena: Banco de la República.

BOIS/ER, Sergio (1980): Técnicas de análisis regional con información limitada, Cuadernos del ILPES, No. 27, Santiago de Chile.

_____ (1996), Modernidad y territorio, Cuadernos del Ilpes, No. 42, Santiago de Chile: Ilpes.

_____ (1997), "El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial", Estudios Regionales, No. 48, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

_____ (1998): Post scriptum sobre

desarrollo regional: modelos mentales y modelos reales, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, No. 18, Madrid.

_____ (1999), *Desarrollo regional: modelos reales y modelos mentales*, Serie Terra Nostra, Tunja: UPTC

_____ (2006): *Una (re)visión del desarrollo (territorial): un imperativo categórico*, *Estudios Sociales*, enero-junio.

_____ (2000/2001), "Biorregionalismo: la última versión del cuento del traje del emperador", *Territorios*, *Revista de Estudios Regionales y Urbanos*, No. 5, Bogotá: C/DER- Uniandes.

_____ (2005): "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?", *Revista de la Cepal*, No. 86, Santiago de Chile: CEPAL.

BONET, Jaime (2004): *Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: la experiencia colombiana*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No. 49, noviembre, Cartagena: Banco de la República.

_____ (2005): *Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices de insumo-producto*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Banco de la República, Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No. 62, Julio, Cartagena.

_____ (2006): *La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre Economía

Regional, No. 68, enero, Cartagena, Banco de la República.

_____ (2006): *Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No.77, octubre, Cartagena: Banco de la República.

BONET, Jaime y Meisel Adolfo (2007), "Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia 1975-2000" en *Modelos de desarrollo y economía regional*, Edilberto Rodríguez Araújo y Luis Vallejo Zamudio, compiladores, Tunja:UPTC.

BON/LLA, Leonardo (2008): *Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No. 108, diciembre, Cartagena, Banco de la República.

_____ (2009): *Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No. 111, marzo, Cartagena, Banco de la República.

BOUGRINE, Hassan (2000): "Competitividad y comercio exterior", *Revista Comercio Exterior*, No. 9, septiembre, México: Banco de Comercio Exterior.

CÁRDENAS, Mauricio y PONTÓN Adriana (1993), "Convergencia y migraciones interdepartamentales en Colombia: 1950-1989", *Coyuntura Económica*, Vol. 23, No. 1, Bogotá: Fedesarrollo.

- CEGA (2006), Sistema Simplificado de Cuentas Departamentales de Colombia 1975-200, Volumen 2, Bogotá D.C.
- CEGA (2004), Sistema Simplificado de Cuentas Departamentales de Colombia 1975-200, Volumen 1, Bogotá D.C.
- CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (2007), Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia. Documento para discusión, Documentos de trabajo sobre economía regional, No. 84, enero, Cartagena: Banco de la República.
- CUADRADO, Juan (1998), "Políticas regionales: hacia un nuevo enfoque", Papeles de Economía Española, No. 35.
- CORAGGIO, José Luis (1981): Las bases teóricas de la planificación regional en América Latina, Santiago de Chile: Ilpes-CEPAL.
- CUERVO, Luis Mauricio (2003), Evolución reciente de las disparidades económicas territoriales en América Latina: estado de arte, recomendaciones de política y perspectivas de investigación, Serie de Gestión Pública, No. 41, noviembre, Santiago de Chile: Ilpes-CEPAL.
- _____ (2006), Globalización y territorio, Serie Gestión Pública, No. 56, julio, Santiago de Chile: Ilpes.
- _____ (2004), Economía y política de las disparidades económicas territoriales en América Latina, Boletín del Instituto, No. 14, agosto, Santiago de Chile: Ilpes.
- DE MATTOS, Carlos (1984), "Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional", México.
- _____ (1996), Modelos de crecimiento económico endógeno y divergencia interregional. ¿Nuevos caminos para la gestión regional?, Documentos, Serie Azul, No. 11, Instituto de Estudios Urbanos, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- _____ (2000), Nuevas teorías del crecimiento económico: una lectura desde la perspectiva de los territorios de la periferia, Revista de Estudios Regionales, Instituto de Estudios Urbanos, No. 58, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- FAZIO, Hugo (2002), La globalización en su historia, Colección Sede, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- GABIÑA, Juanjo (1999): Prospectiva y planificación territorial: Hacia un proyecto de futuro, Bogotá: Alfaomega-Marcombo.
- LIRA, Luis (1997): Información y conocimiento para el análisis regional conducente a la toma de decisiones, Santiago de Chile: Ilpes.
- _____ (2003), La cuestión regional y local en América Latina, Serie Gestión Pública, N. 44, noviembre, Santiago de Chile: Ilpes-CEPAL.
- _____ (2009), "Nuevos paradigmas de planificación territorial en América Latina" en Geografía y Territorio. Procesos territoriales y espaciales, Ángel Massiris Cabeza, Editor, Colección Investigación No. 21 Tunja: UPTC.
- MEISEL, Adolfo y Romero Julio (2007),

Igualdad de oportunidades para todas las regiones, Documentos de trabajo sobre economía regional, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), No. 83, enero, Cartagena: Banco de la República.

MEISEL, Adolfo (2007), ¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?, Documentos de trabajo sobre economía regional, No. 100, diciembre, Cartagena: Banco de la República.

_____ (2008), Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: de la economía a la política pasando por la antropología y la historia, Documentos de trabajo sobre economía regional, No. 106, septiembre, Cartagena: Banco de la República.

MONCAYO, Edgard (2004), Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en una perspectiva latinoamericana, Bogotá: Universidad Nacional- PNUD-CEPAL.

MONCAYO, Edgard (2004a), "El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: Enfoques teóricos y evidencia empírica", Revista Eure, Vol. 30, No. 90, Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

MONCAYO, Edgard y GARZA, Néstor (2005), "Cambio estructural y transformaciones espaciales en Colombia 1975-2000", Economía & Región, Vol. 2 No.3, julio, Cartagena: Universidad Tecnológica de Bolívar.

MONCAYO, Edgard y GARZA, Néstor (2005), "Cambio estructural y transformaciones espaciales en Colombia 1975-2000", Economía & Región, Vol. 2 No.3, julio, Cartagena: Universidad Tecnológica de Bolívar.

PÉREZ, Gerson – Peter Rowland (2004): Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No. 47, Agosto, Cartagena: , Banco de la República.

PÉREZ, Gerson (2006): Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Documento de Trabajo sobre Economía Regional, No. 78, octubre, Cartagena: , Banco de la República.

ROMO, David (2005): "El concepto de competitividad", Revista Comercio Exterior, vol. 55, No. 3, marzo, México: Banco de Comercio Exterior.

SÁNCHEZ, Oscar (2007), "Disparidades regionales y procesos de organización territorial en Colombia, en Modelos de desarrollo y economía regional, Edilberto Rodríguez Araújo y Luis Vallejo Zamudio, compiladores, Tunja:UPTC.

SILVA, Iván (2003), Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina, Serie Gestión Pública, No. 33, abril, Santiago de Chile: Ilpes- CEPAL.

_____ (2003a): Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local, Serie Gestión Pública, No. 42, noviembre, Santiago de Chile: Ilpes.

SILVA, Iván (2009), "Disparidades económicas territoriales y estructura productiva" en Economía y Territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas, Libros de la Cepal, No. 99, Capítulo III, marzo, Santiago de Chile: Ilpes-Cepal.

STIGLITZ, Joseph E. (2006), *Cómo hacer que funcione la globalización*, Bogotá: Taurus.

Desigualdades y políticas, Libros de la Cepal, No. 99, marzo, Santiago de Chile: Ipes-CEPAL.

RAMÍREZ, Juan Carlos, Cuervo Luis Mauricio y Silva Iván (2009), *Economía y territorio en América Latina y el Caribe*.

URIBE-ECHEVARRÍA, Francisco (1998), *Región: punto de fuga. Encuentros y desencuentros*, Bogotá: Cider- Uniandes.